

Serendipia

Antología poética universitaria



Javier Orlando Poveda Argoti
Eyner Fabián Chamorro Guerrero
Andrea Jackelinne Bolaños Sánchez
Compiladores



Universidad
Mariana

Res. MEN 1362 del 3 de febrero de 1983

Editorial
UNIMAR

Colección:
Creación
Literaria,
Artística y
Cultural

San Juan de
Pasto
2022



Universidad
Mariana

Res. MEN 1362 del 3 de febrero de 1983



Editorial
UNIMAR

Serendipia

*Antología poética
universitaria*

*Compilación de obras ganadoras
Concurso de Poesía Umariana*

2012-2020

*Javier Orlando Poveda Argoti
Eyner Fabián Chamorro Guerrero
Andrea Jackelinne Bolaños Sánchez
Compiladores*



Serendipia : antología poética universitaria, compilación de obras ganadoras Concurso de Poesía Umariana 2012-2020 / compiladores, Javier Orlando Poveda Argoti, Eyner Fabián Chamorro Guerrero, Andrea Jackelinne Bolaños Sánchez ; presentación, Aylen Yela Romo ; prologuista, Cecilia Caicedo Jurado. -- San Juan de Pasto : Editorial Unimar : Universidad Mariana, 2022.

1 recurso en línea : Archivo de texto : PDF. -- (Creación literaria, artística y cultural)

Incluye datos curriculares de los autores y compiladores

ISBN 978-628-7548-12-1

I. Poesía colombiana - Siglo XXI - Colecciones I. Poveda Argoti, Javier Orlando, compilador II. Chamorro Guerrero, Eyner Fabián, compilador III. Bolaños Sánchez, Andrea Jackelinne, compilador IV. Yela Romo, Aylen compilador V. Caicedo Jurado, Cecilia, escritor de prólogo

CDD: Co86L5 ed. 23

CO-BoBN- a1100931



**Universidad
Mariana**

Res. MEN 1362 del 3 de febrero de 1983

Título del libro: Serendipia Antología poética universitaria

ISBN: 978-628-7548-12-1

Formato: 18 x 26 cm - Digital

Páginas: 86

© Editorial UNIMAR, Universidad Mariana

© Javier Orlando Poveda Argoti

© Eyner Fabián Chamorro Guerrero

© Andrea Jackelinne Bolaños Sánchez

© Aylem Yela Romo – presentación

© Cecilia Caicedo Jurado – prologuista

Universidad Mariana

Hna. Aylem del Carmen Yela Romo f.m.i.
Rectora

Yudy Basante Castro
Vicerrectora Académica

Ángela María Cárdenas Ortega
Directora de Investigaciones

Luz Elida Vera Hernández
Directora Editorial UNIMAR

Pares Evaluadores

Doctor **Edison Duván Ávalos Flórez**
Universidad Politécnica Estatal del Carchi, Ecuador

Magíster **Gladys Zamudio Tobar**
Universidad Santiago de Cali, Colombia

Editorial UNIMAR

Luz Elida Vera Hernández
Directora Editorial UNIMAR

Leidy Stella Rivera Buesaquillo
Corrección de Estilo

Johan Esteban Botina Portillo
Daniela Velásquez Torres
Diseño y Diagramación

Correspondencia:

Editorial UNIMAR, Universidad Mariana
San Juan de Pasto, Nariño, Colombia, Calle 18 No. 34 – 104
Tel: 6027244460 - Ext. 185
E-mail: editorialunimar@umariana.edu.co

Depósito Digital

Biblioteca Nacional de Colombia, Grupo Procesos Técnicos, Calle 24, No. 5 - 60 Bogotá D.C., Colombia.

Biblioteca Hna. Elisabeth Guerrero N. f.m.i. Calle 18 No. 34 - 104 Universidad Mariana, San Juan de Pasto, Colombia.

Disponible en: <http://editorial.umariana.edu.co/libros>

Cítese como: Poveda-Argoti, O. J., Chamorro-Guerrero, E. F. y Bolaños-Sánchez, A. J. (comps.) (2022). *Serendipia Antología poética universitaria*. Editorial UNIMAR. <https://doi.org/10.31948/editorialunimar.169>



Universidad **Mariana**

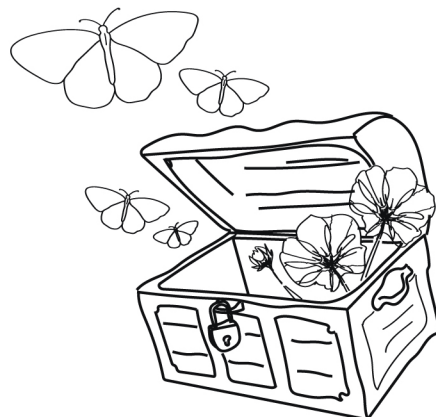
Res. MEN 1362 del 3 de febrero de 1983

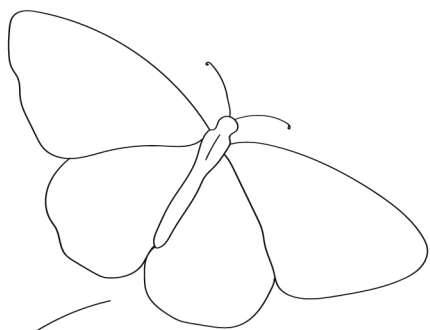
Las opiniones contenidas en el presente libro no comprometen a la Editorial UNIMAR ni a la Universidad Mariana, puesto que son responsabilidad única y exclusiva de los autores; de igual manera, ellos han declarado que, en su totalidad, es producción intelectual propia, en donde aquella información tomada de otras publicaciones o fuentes, propiedad de otros autores, está debidamente citada y referenciada, tanto en el desarrollo del documento como en las secciones respectivas a la bibliografía.

El material de este libro puede ser reproducido sin autorización para uso personal o en el aula de clase, siempre y cuando se mencione como fuente su título, autores y editorial. Para la reproducción con cualquier otro fin, es necesaria la autorización de la Editorial UNIMAR de la Universidad Mariana.



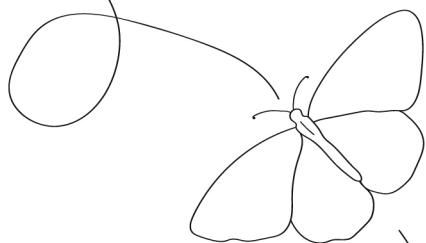
Este libro está bajo licencia internacional
[Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-CompartirIgual 4.0](#)





“No habremos logrado nada en la educación de la juventud,
mientras no les hagamos sentir su dignidad humana
y su grandeza cristiana”

- *Madre Caridad Brader*



Agradecimiento

A Dios fundamento de ser, hogar y patria.

A nuestra alma mater, Universidad Mariana, morada de fe, ciencia y cultura.

A la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, como saber universal, cultivo de las artes y las humanidades para la transformación regional.

A nuestro Departamento de Humanidades, por permitirnos aportar a la cultura humanista educativa y en nombre propio a los compañeros docentes evaluadores de las distintas piezas literarias.

A los estudiantes, docentes, administrativos y personal de apoyo de la Universidad Mariana, que con su inspiración antológica y narrativa plasmaron sus mundos posibles.

A profesionales de las letras externos a nuestra Universidad, quienes, con su aporte, contribuyeron a la consolidación de la presente obra.



Prólogo

Desde la juiciosa búsqueda de la expresión poética, la literatura de nuestro terruño busca manifestarse en el tiempo y en el espacio; reto asumido por la comunidad académica de la Universidad Mariana, que crea, para el año 2013, la modalidad de Poesía en el Concurso Literario, abierto a profesores y estudiantes de las diversas disciplinas que componen ese prestigioso campus de educación superior.

En estas páginas antológicas, el lector encontrará múltiples caminos de desciframiento de este tiempo nuestro: del silencio al vacío, de la vida cotidiana a la proyección de los recuerdos; del amor de cuerpos y de corazones (tema prioritario en la participación estudiantil) a la necesidad que: “Era tocar con mi alma, el deseo de su cuerpo”. De la contemplación de un paisaje bucólico a plasmar lo sentido: “[...] en escritos de lluvia para llegar al límite de la evocación como “viajero contemplando en cada lugareña el placer y el pecado”.

Desde esa perspectiva de temas juveniles y, a veces, adolescentes, otros participantes acuden a evocar a Aurelio Arturo, la más prístina voz poética de nuestros sures y de la poesía colombiana. Y son varios los textos que evocan su andadura poética:

“Si vieras mis ojos, verías la nostalgia que traigo entre los párpados [...] en mis ojos conocerías el país de Arturo a manos llenas, si vieras mis ojos”

En otros momentos, uno de los participantes prefiere navegar con su prosa poética en los cauces existencialistas:

“Aquí... aquí es mi infierno desde aquí,
desde este lugar mal oliente y lamentable,
me dirijo al viento con un susurro desgarrado, cansado y diáfano, diciendo...
EXISTO”

El lector sin duda encontrará buenos elementos de reflexión, porque ese mirarse en su íntimo acento, que es en fin la poesía, nos permitirá pre-ver algunas maneras del sentir de nuestro entorno, especialmente en las propuestas poéticas de los jóvenes estudiantes, en ocasiones, desde la inocencia lectora de la vida, asistiremos a las maneras de aproximarse a las emociones y a las marcas de la tradición y del presente.

Por lo tanto, la Universidad Mariana, fiel a su filosofía de formación integral, abre el concurso institucional que permite siempre el gozoso encuentro del espíritu. Este proyecto, que se consolida con la abundante participación de la comunidad universitaria, se constituye, sin duda, en un excelente modelo en la formación y sobre todo en proyección de los convocados y los convocantes.
Se abre la lectura.

Cecilia Caicedo Jurado¹

¹Escritora nariñense. Doctora en Literatura, Universidad Complutense de Madrid; Especialista en Literatura Hispanoamericana, Instituto Caro y Cuervo; Bachiller del Liceo La Merced, Maridíaz, Pasto. Novelista y ensayista. Todos sus libros hacen parte de diversas colecciones. Premio de ensayo, Colcultura; becas de excelencia académica en dos ocasiones, Ministerio de Cultura.

Presentación

Las expresiones y alegorías presentes en las obras literarias del Concurso Institucional de Cuento y Poesía nacen de lo más profundo de cada uno de los autores; es así que el libro de Antología Poética Umariana hace eco en la palabra entrañable, que deja ver, en el lenguaje escrito, la acción propia de inspiración en las lides de la formación, madurado en el ejercicio de la vida profesional y formativa y aliñado con el abrigo del hogar lleno de amor. Esos ingredientes han sido los motivadores para que su imaginación creadora tome impulso y, desde lo más alto del romanticismo, permitan un deleite de manifestaciones, expuestas de manera metafórica y narrativa, que hacen parte de la algarabía para la inspiración y el arrobamiento espiritual que brota de la literatura.

El trabajo de cada autor se asimila al del escultor, que al ver la materia prima la hace suya, retoma las vivencias, las tallas, las decora y las oferta para que el lector, desde una mirada, reconozca la infinidad de los colores del arcoíris y de formas literarias nutridas, la belleza que lleva consigo mensajes escondidos para que el lector avive en su mente y en su corazón.

Por esto, ni qué decir de las emociones que son el abrebocas de inspiración en cada uno los cuentos breves y poemas, donde exponen su realidad frente acciones motivantes y motivadoras. Hacen palpar corazones endurecidos y callados por la rutina diaria. La obra literaria de los autores es una fuente inédita de reflexión, que, desde el título y las palabras, alimentan la fuerza impulsadora para ver la vida con ojos esperanzadores; la serenidad del espíritu y nuevas perspectivas.

Este panorama de inspiración retoma un estremecedor encuentro con la vida misma, al ser uno de los mejores escenarios, conjugado con las vivencias del trasegar del día a día, sin exonerar en la línea del tiempo las experiencias pasadas, presentes y futuras. Cada guion es una figura literaria pensada desde un mensaje divino que infunde el reconocimiento a Dios en el diálogo con el ser humano y con la naturaleza.

La inspiración expuesta es una producción que no se agota en el pasado, sino que deja ver la trascendencia a otras facetas de la vida y de la condición humana. En cada cuento y poesía se plasma las maravillas de la creación como inspiración, mostrando las virtudes y debilidades, donde pareciese que estamos en el gran circo de la vida y tenemos un encuentro con el asombro, la curiosidad, la osadía, confundidos con miradas y acciones bondadosas, que, gracias a su intrépida inspiración, consolidan el pensamiento en sentimientos de admiración y respeto. Es mi deseo aproximarme a la interpretación mágica de este compilado denso, ameno y estimulante, donde cada escrito vislumbra el entonar y el cántico del mensaje profundo de la contemplación, una manera de ver el mundo con los ojos divinos, un estado espiritual que aparece

en el ser humano cuando practica el silencio mental atraído por el pensamiento que desencadena una serie de emociones que son el plato fuerte, al develar la realidad frente a escenas conmovedoras.

Hoy existen dramáticos ejemplos alrededor de sentimientos que prodigan las epidemias sociales; y si el sociólogo hace que nos acerquemos a una correcta comprensión de estos fenómenos, el literato descubre la honda herida que tiene padeciendo a la sociedad, porque “de nada sirve el valor y el genio sin las cualidades del corazón” (Goldsmith).

En este espacio, cabe resaltar el encuentro con la creación y la espiritualidad franciscana:

“Loado mi Señor, con todas tus creaturas, especialmente el señor hermano Sol, el cual es día y por el cual nos alumbras”.

“Loado mi Señor, por la hermana la madre tierra, la cual nos sustenta y gobierna y produce diversos frutos con coloridas flores y hiervas” (Gn 2, 15-18; Dn 3, 51-90).

Por eso y mucho más, bienvenida sea la expresión literaria de cada uno de los autores, que invita a mirar, desde varias perspectivas, el encuentro con la palabra transformada en un lenguaje enriquecido de atentos, dulces y conmovedores vocablos; que transportan a distintas realidades, haciendo parte del avivamiento de los sentimientos que inspiran y motivan el camino de la vida.

Hna. Aylem Yela Romo f.m.i

Rectora Universidad Mariana



Contenido

Prólogo	8
Presentación	9
Una ventana de inspiración, creatividad y expresión literaria	13
Grafías dialogantes	15
Antología poética universitaria 2013	
La vida es una fiesta	17
Noches de humo	18
Armonía de un pasado	19
Parecía tan real	20
El vuelo de las aves	21
Sach'a	22
Killa "luna"	24
Pensares	25
Sensaciones	27
Antología poética universitaria 2014	
Grafismos	29
Reminiscencias de un lujurioso	31
Sabor a sangre y sal	34
Mon Amour	35
Encuentro de mundos en una sola esfera	36
Historias de luna	39
El adiós	41
Caos pasional	42
Antología poética universitaria 2015-2016	
Voces de despedida: Pensamientos de un hombre en estado de coma a punto de morir	46
Hijo amado	48
Formas de amor	49

La alianza del rasquen	51
Cuerpo-Palabra	53
Tengo miedo	54
No, por favor	55

Antología poética universitaria 2017

Ese día	57
Capullo de amor	59
Noche	60
Nostalgia	61

Antología poética universitaria 2018

Dalle	64
Regresión	66
Sobreviviéndote	68
El tiempo	69

Antología poética universitaria 2019

De piel pálida y ojos profundos, un beso de muerte	71
El poder de la soledad	73
La pluma, la tinta y el papel	74
Penitencia	76

Antología poética universitaria 2020

Herencia de vida	78
Magia	79
Insinuación amorosa	81
Poesía a la muerte	83
Volver a verte	84



Una ventana de inspiración, creatividad y expresión literaria

Eyner Fabián Chamorro Guerrero

Coordinador del Concurso de Cuento y Poesía 2012-2014

Javier O. Poveda Argoti

Coordinador del Concurso de Cuento y Poesía 2016-2021

En el año 2012, con el apoyo y la confianza directiva de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, los integrantes del Colectivo LEA Universidad Mariana, en uno de sus propósitos motivacionales de trabajo institucional: la promoción de la lectura y escritura creativa para estimular las habilidades y capacidades de expresión literaria en la comunidad universitaria, emprenden la iniciativa de diseñar y lanzar, en el marco del Día del Idioma, el **Primer Concurso Institucional de Cuento**, el cual, en su momento, contó con una gran participación, en las diferentes modalidades, de estudiantes de pregrado de todos los programas, docentes y administrativos de la Universidad Mariana.

A su vez, las obras ganadoras fueron publicadas en la 1.^a edición de la Revista Horizontes Literario. Esta idea, convertida en realidad, fue el impulso para ampliar las modalidades, por esa razón, en el año 2013, se abrió la convocatoria del 2.^o Concurso de Cuento y 1.^o de Poesía Umariana, como un espacio que permite hacer volar la imaginación, inspiración y creatividad, habilidades que se plasman en textos y dan razón de los mundos, incluso hacer a los escritores protagonistas de su propia historia.

Como escritura resiliente, es un bálsamo de libertad para el alma, un viaje sanador de los recuerdos y, atreviéndose a ir más allá, permite transmitir realidades plausibles de ingenio, fantasía y valentía; son voces convertidas en palabras e ideas dosificadas artísticamente que se entregan al lector. Es aquí, entonces, que cobra sentido la vocación del escritor de cuentos y poemas, porque se atreve a impresionar y recrear mundos posibles, siendo luz y guía de nuevos pluriversos.

Con esta motivación, se reconoce también el compromiso de los directivos y docentes, en especial del Departamento de Humanidades, quienes aportan con su experiencia y, muchos de ellos, con su trayectoria como evaluadores del Concurso Nacional de Cuento RCN (Ministerio de Educación Nacional), que se encargaron de considerar y valorar la producción literaria en la Universidad Mariana, teniendo en cuenta aspectos como la originalidad, la creatividad y la riqueza de los recursos

lingüísticos y narrativos, la intención transformadora y la estética textual. Al respecto, para los docentes, las habilidades escriturales se incentivan desde la argumentación y comunicación escrita de los estudiantes, no solo al inicio de la formación profesional, sino desde siempre, ya que los fundamentos de la lectura y la escritura académicas son una constante que se va complejizando.

Por lo tanto, a través de los talleres de redacción y expresión literaria institucional, las asesorías personalizadas circunstancialmente, así como la disposición de recursos humanos, económicos, materiales, lingüísticos, tecnológicos y ofimáticos escriturales son aspectos que se deben seguir favoreciendo programáticamente en la institución, puesto que coadyuvan al sostenimiento, cobertura inclusiva de la creatividad narrativa de la comunidad universitaria, hasta el año 2016; sin embargo, a partir del año 2017 hasta el año 2020, se postula solo la categoría de estudiantes de pregrado en todas las disciplinas. Este último año fue atípico para todo el mundo y pese a enfrentarse a una nueva realidad, la realización del Concurso se llevó a cabo con una respuesta satisfactoria en la 8.^a versión en la modalidad de Cuento y 7.^a de Poesía.

En la actualidad, el concurso institucional, consolidado como proyecto de expresión literaria transversal, dinamizado y liderado por el Departamento de Humanidades y la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, cobra relevancia por la acogida valiosa y la participación activa de autores que postulan sus obras año tras año. Cabe mencionar que una de las condiciones es ceder la autoría de las piezas literarias para su publicación. En tal propósito, al revisar el camino recorrido, se consideró pertinente estimular la expresión a través de la edición de los libros literarios: Colección Narrativa-Cuentos, Universidad Mariana y Serendipia Antología poética universitaria, que compilan las obras reconocidas desde el año 2012 hasta el año 2020.

Desde hace diez años, el sueño del concurso literario se ha consolidado y así se logró la compilación de 43 cuentos y 43 poesías, lo cual causa gran satisfacción, empezando por la credibilidad de los directivos en el talento profesional del Departamento y lo relacionado con el desarrollo de las competencias de Lectura crítica y Comunicación escrita. Por otra parte, se ha demostrado que este proyecto, en su trasegar, muestra iniciativas que impactan de manera positiva a toda la comunidad mariana.

Por lo anterior, se debe seguir trabajando en función de la misión de la Universidad: “el espíritu crítico, sentido ético y compromiso social”, ya que es el motivo para continuar en el sendero de la familia mariana, a ejemplo de la Madre Caridad Brader: “Todo por amor a Dios y como Él lo quiere”.

Grafías dialogantes

Mg. Andrea Jackelinne Bolaños Sánchez

Universidad Mariana

Las líneas que componen este libro pintan diversas historias que se detallan una a una en las curvas insinuantes de cada letra, donde es posible dismantelar sigilosamente el yo interno de nuestros escritores que declaran verdades y son honestos con el mundo, porque solo con la escritura se puede llegar a ese estado pleno de autenticidad. La escritura es ese espacio catártico, dispuesto en un lienzo infinito que permite el desahogo de la mente y el corazón, pues solo ella acepta las virtudes y defectos que tiene quien escribe; es el espacio en que se encuentra la fe ante la desesperanza, la respuesta a la duda, la solución ante el problema, únicamente cuando se está frente a este ejercicio es posible desnudar el alma para luego sentir la caricia de una palabra y el abrazo de un verso.

Desde lo fantástico, lo vivido y lo insondable se construyen otras realidades que derrocan a príncipes y princesas, donde los animales gritan a voces sus sueños y deseos de preservación, donde el hombre se comunica con sí mismo y se convierte en un dios, creador de futuros impensables y transformador de realidades abruptas.

Con la escritura los miedos se derrotan, se ama a la distancia, se descubre lo que otros tenían por perdido, la ilusión se recupera en el último momento, la muerte se convierte en oportunidad, se matiza las curvas de la mujer amada, se es un payaso sin vivir en alegría, los estereotipos se desbordan, es posible ser dueño del tiempo, las hadas no siempre son buenas, las brujas tienen una segunda oportunidad y la tradición es vital en la historia. Este recorrido, sin duda, transmite emociones entre los lectores: la intriga, la incertidumbre, la fe, la alegría, el enfado, la tristeza, la sorpresa, entre otras que forman parte del sentir humano.

Hoy, la comunidad mariana se emancipa de sus máscaras y “pone en jaque” a sus lectores, para disponer sus vidas ante la experiencia desde los imaginarios relatados en sus escritos, un don que ejercen unos pocos y que muchos aún no lo han descubierto; un privilegio innegable que, desde sus grafías, se convierte en un escudo para que el mundo cruel y amargo, en el que se vive, no destruya y aniquile el sentir de quienes, desde la sensibilidad, dialogan con el mundo través de sus textos.

¡Advertencia!, las páginas que vienen a continuación han perdido su virtud; su candor y blancura provocó, en una mente escritora, la rebeldía y la trasgresión de su cuerpo, ese que se materializa en negros trazos rítmicos, musicales, melódicos; eternizados en el tiempo.

Detrás de estas líneas está el infinito...

*Antología poética
universitaria
2013*



Modalidad Poesía

La vida es una fiesta

Xiomara Katherine Bastidas Martínez

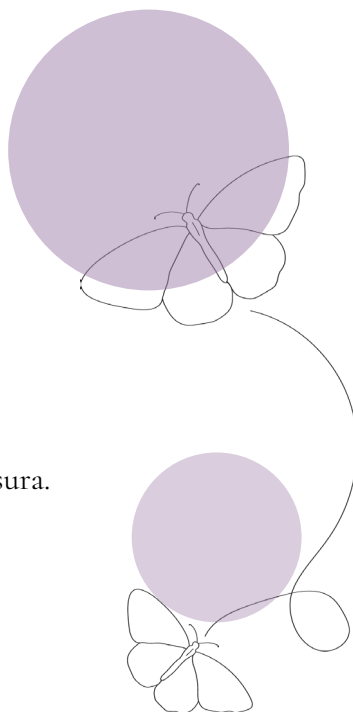
Estudiante del Programa de Fisioterapia
Universidad Mariana

La vida es una fiesta,
una fiesta loca y sensata,
alegre y a veces triste,
dulce y a veces amarga.

La vida nos duele, nos hiere,
pero también nos sana.
La vida nos consiente, nos halaga,
y, al tiempo, nos maltrata.

La vida es blanca, roja, amarilla;
es a veces negra, gris, oscura;
es un remolino, un huracán
que se torna en brisa con sin igual hermosura.

La vida es una fiesta
de las más extrañas,
te enciende y te apaga,
te odia y te ama.



Noches de humo

Juan Fernando Muñoz Arturo

Estudiante del Programa de Ingeniería Ambiental
Universidad Mariana

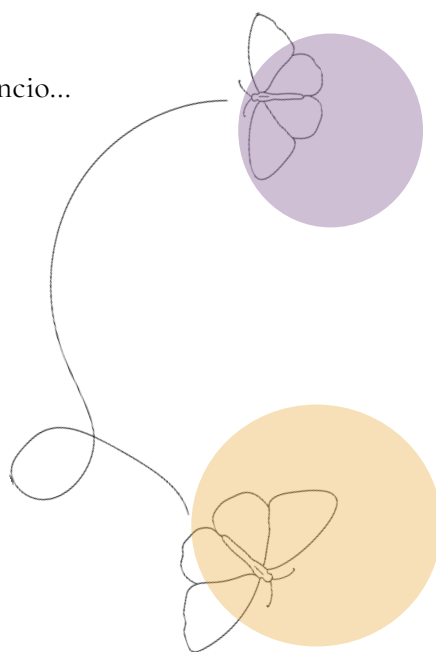
Las colillas de cigarrillo acumuladas en el cenicero,
los pensamientos divagando y flotando con el humo
a merced del viento.

¿Qué pasará con el sentimiento?

Una verdad que irradia en la cuerda floja,
por la mentira de hechos inciertos
si cada día es un nuevo comienzo,
y yo solo me consumo en el vicio del silencio...

En un silencio tan amargo,
en un silencio sabor a nicotina
sabor a morfina,
cura para la soledad,
para tu silueta desdibujada,

En un cálido recuerdo,
como el carbón más ardiente,
como el plon más áspero,
en un ambiente pesado,
aireado de fuego,
me hace más daño un amor pasajero
que algo duradero,
cuando tu largo cuerpo se ha calcinado
y tu rastro el viento se lo ha llevado.
Me pregunto: ¿qué no nos hace daño?



Armonía de un pasado

David Esteban Benavides Calvache

Estudiante del Programa de Ingeniería de Sistemas
Universidad Mariana

En una noche fría bajo la oscura calima,
pensamientos vuelan al compás de mi guitarra,
mientras tu recuerdo llega y se va de la nada,
y en mi corazón la huella de mi dulce amada.

Dedico mi canción y el susurrar de mi canto,
mi más sincera melodía,
inspirada por su más bello encanto,
que me enamoraba cada vez que sonreía.

Explicaré: por qué estoy triste,
y diré lo que tu amor desata,
describe lo que no entendiste
en esta mi singular cantata.

La noche está por consumarse,
con estas dos líneas terminó.
Las estrellas se esconden y el sol renace,
tomo mi guitarra y continúo mi camino.



Parecía tan real

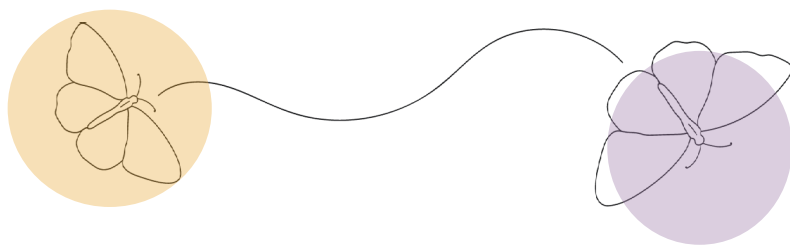
Juan Camilo Camacho Araujo

Estudiante del Programa de Derecho
Universidad Mariana

Caminando entre las sombras, contando cada uno de los pasos,
recuerda cómo ser feliz y vuela entre sus trazos.
Cada color es una frase, cada línea es una rima
del poema de pinturas, que su corazón imagina.

Un pasatiempo tan complejo y a la vez muy divertido,
puede jugar a ser dios y disfrutar como un niño.
Él no quiere salir del mundo que las ansias le construyeron,
con el esfuerzo de sus trazos y el humo negro que aspiró.

Esa creación tan perfecta, ese mundo tan real,
donde los ciegos conversan atentamente con el mar.
Se detiene, escucha un ruido, el aire golpea entre sus vidrios,
lentamente seca sus lágrimas y recuerda que aún está vivo.



El vuelo de las aves

Maira Liseth Escobar Mejía

Estudiante del Programa de Nutrición y Dietética
Universidad Mariana

Rompe el inmenso mar de las alturas,
entre el sonido intenso de sus voces,
cambian de color los algodones grises del amanecer,
me extendiendo en la alfombra verde del paisaje
con la vista perdida en el horizonte
y creo volar como aquella criatura que veo pasar.

Sobre ellos, sobre nosotros, sobre mí
nacen sus alas abiertas,
mostrando su libertad infinita,
yo en la tierra queriendo ser un ave
y las aves con temor de ser como los hombres.

El inmenso mar de mis ojos
se inunda de pequeños cristales de agua salada
que poco a poco lavan mi rostro.
A lo lejos, un ave emprende su vuelo,
y yo rompo en llanto por no volar.



Sach' a

Camila Alejandra Legarda Morillo

Estudiante del Programa de Nutrición y Dietética
Universidad Mariana

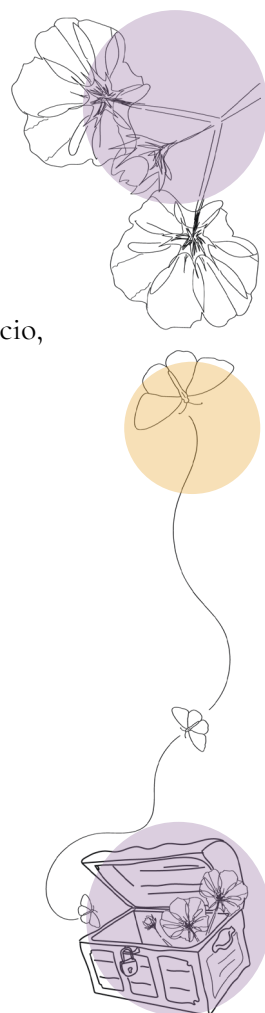
Entre taciturnos silbidos del viento
duerme el árbol inerte.

Entre camas de morena tierra
ha quedado postrado el árbol.

La abusiva pachamama ha tomado su ser.
Ser que se abriga en las entrañas de un saturado espacio,
ser atrapado en la mortalidad,
ser perplejo, ser inmóvil.

Sus movimientos se han fugado,
corren en la maratón del vacío.
Se pierden entre invisibles partículas de aire
y no vuelven, se alejan.

El árbol ha quedado reducido a una figura,
y unas hediondas manos le han asesinado su esencia.
Huelo el pútrido perfume que expiden
y veo cómo el árbol teme.

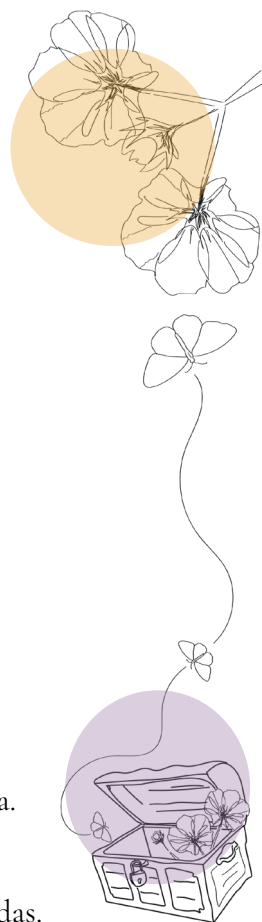


Perversas manos engangrenadas de mal
destiñen la clorofila de sus hojas,
succionan el jugo de sus frutos,
rasgan cada vástago de su cuerpo
y el árbol cae, cae para nunca levantarse.

Sus guerreras raíces perdieron el combate,
y veo como las malditas manos huyen de la culpa,
inmensas entre su gran hazaña,
y pequeñas a la trascendencia de la vida natural.

Aún veo las curvaturas del árbol,
su corporalidad, ahí está su presencia ausente.

El árbol fue asesinado y a mí pronto me llegará la hora.
Bastará solo un segundo,
segundo en que la luz asaltará mis ojos,
en que las amadas sombras de mis árboles serán abatidas.



Killa “luna”

Junior Santiago Delgado López

Estudiante del Programa de Comunicación Social
Universidad Mariana

Era, era, era, era,
era suspirar encontrando este cielo,
era sonreír encontrándose en silencio,
era respirar.

Era, era, era,
un pasado que te marca y un viento que te lleva,
unas palabras que se van como hojas en el cielo,
era amar.

Era, era,
una palabra que convence,
unos días que se acaban,
una letra en tu mano que no dice nada,
era llorar.

Era,
era ya tu vida colgando de mi alma,
eran tus amores soñando en mi cama,
era solo el sueño de dos enamorados,
era cerrar los ojos y estar ahí abrazados,
eras tú.



Era, era,
era tu nombre en mis labios,
era mi vida en tus manos,
era abrazar el silencio sabiendo que te extraño,
era yo.

Era,
eran poetas tus ojos,
era un suspiro en tus sueños,
era la luz que tocaba en las noches tus miedos,
era killa.

Era la luna, mi amor,
era su amor este miedo,
era tocar con mi alma el deseo de su cuerpo.



Pensares

Janeth Araujo Ruano

Docente del Departamento de Humanidades
Universidad Mariana

Dibujó tus ojos,
los trazo con estrellas y los recorro de par en par;
también retrato tu sonrisa,
la encuentro bella y permanente,
susurrando destellos y dando abrigo en su andar.

Ahora llego a tu boca con el anhelo de quedarme en ella,
pero nuevamente me esquivo.
Con todo, he resuelto buscarte en los recuerdos
y me resulta tan natural,
que es agradable verte en las líneas,
sentirte en los sabores y besarte en el viento.

Hay incertidumbre infinita y también mucho temor,
hay recuerdos que alientan e intenciones de disposición.
Hay preguntas ansiosas y anhelos de ciertas respuestas,
hay tantas cosas por decir y no falta ninguna.

Quiero verte, pero soy otra,
otra esperando encontrarte igual.
Dejo a un lado los textos para leerle a ti,
recorro tus páginas, me deslizo sobre tus párrafos,
saboreo tus frases y reflexiono en tus palabras.

Te leo sin orden, con un sur claro,
y la disposición para detenerme,
evitando el desenlace incierto de tu novela,
Disfrutando tus misterios, regocijándome en tus secretos,
fantaseo metáforas que hagan llevadera la incertidumbre al final de la jornada.



Sensaciones

Luz Elida Vera Hernández

Directora de la Editorial Unimar
Universidad Mariana

Me observas,
y tu mirada aún no me encuentra.
Me niego a seguir esa esencia que prolifera del arte,
me niego a liberar mi ser y prefiero el abismo.
Me detallas.

Y me encuentro encerrada,
enjaulada por dos perlas amarillentas,
envejecidas por la fe,
pero fijas y sedientas de inspiración.
Me deseas.

Y el roce de bocas mortíferas
parecen ser un templo de infinita paz,
que sucumben ante un inesperado frenesí.
Me abandonas.

Y soy aliento, suspiro, silencio,
soy resistencia,
que se pierde en breves instantes de libertad.
Soy el eterno retorno,
punto de encuentro,
donde coexisten dos viejos amantes,
que en el tiempo se vuelven uno más.
Me recuerdas.

Y soy la mujer detrás de la esencia,
soy el antes y el ahora,
soy el retrato que deseas pintar.



*Antología poética
universitaria
2014*



Grafismos

Andree Julieth Villota Realpe

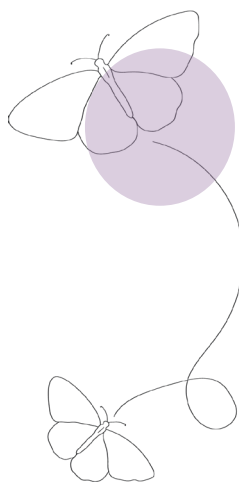
Estudiante del Programa de Derecho
Universidad Mariana

*Dedicado a esos seres dementes que tanto amo leer,
para que llegue hasta el infierno de los poetas malditos.*

Virginia Woolf, Alejandra Pizarnik, Silvia Plath,
Hemingway, Tolstoi, Balzac,
Faulkner, Allan Poe, Twain
sumados a Charles Baudelaire y al gran Gerdad de Nerval...
firmando mi pasaje directo a la extrema locura,
a mi exquisita felicidad bipolar,
sumida en las sombras de las quimeras agobiantes
del frío, de la niebla, de la soledad.

Nadando en el mar de los océanos,
de la eterna inequidad;
de la bendita locura que a la tinta hace temblar,
que, haciendo el amor con las hojas blancas, la hacen divagar.
locura que encuentra el tinte perfecto de agobio y engendro,
en las bellas historias, las bellas verdades,
los dulces jardines, los eternos ríos, los espasmos de hambre,
de infinitas tempestades.
El estupor de la mente, ¡qué demente!,
fiel con la promiscua soledad, no se marcha jamás,
permanece inmortal...
en los ojos ahuyentes de una verdad marginal y celestial.
del infierno de las letras,
del fuego de la luna,
del cantar del llanto de los llamados poetas de cuna,
de mi cuna, de mi encierro.

Del grito de victoria,
de augurios de gente maldita
de aquellos nobles poetas
de mi verdad inusual,
de mi cordura incuerda
del ser bipolar,
que, con los latidos en mis manos,
sentados en el oasis de la tinta silenciosa,
liberan el karma de locura
y fluyen con cúmulo de esperanza,
danzando con las hojas
en escritos de lluvia fugaz.



Reminiscencias de un lujurioso

José Gabriel Chamorro Vivas

Estudiante del Programa de Derecho
Universidad Mariana

Envuelto de miel y con olor a éxtasis, desperté en mil y una noches,
en cada lecho consumado, le he fallado a mi amada estrella Antares,
infiel en la oscuridad y promiscuo en la soledad.

La he buscado en infinitos rostros y los rastros de su luz aún son invisibles,
como un lobo despiadado buscando compañía en luna llena,
desgarrando la piel y saboreando la carne.

Un deseo inminente y encontrado por su ausencia.
No he podido aún desvanecerme; como la vela en el fuego con ningún cuerpo,
pero como metal fundido, en su piel se lleva mis besos al amanecer.

Un eterno retorno a lo mismo ha transmutado está clandestina y nocturna rutina,
vagabundo, vagando en montañas figuradas de pechos y curvas similares a sus caderas,
viajero, contemplando en cada lugareña el placer y el pecado
de una manera ciega y profunda en las penumbras lujuriosas de mi sed.

En la desnudez de templos paganos pude admirar la belleza,
y me he lanzado con caricias mudas y besos desquiciados,
ungiéndome en la canela de paraísos desconocidos;
lamiendo el perfume que se transpira y se desliza por las curvas.

Arrodillándose entre varias piernas me he dirigido
a los abismos húmedos de un sosiego orgasmo.
Mi sacramento fue en algunas camas,
bautizándose en turbias y mansas aguas.



Después de volver de aquella promiscua dimensión,
descansaba en las frías costas lejanas del olvido
y devuelta estaba en el puerto solitario de mis sombras,
desnudo, desencarnaba cada huella y cada mancha,
no podía llevarme nada ni siquiera un nombre.

Cuando al fin reposando templado
recuerdo que para recordarme tenía que verme al espejo con un brandy,
y una copa suave calmaba la herida,
una melodía bohemia arrullaba el alma
y un veneno fuerte envuelto en vino hacía que duela y se olvide la llaga en mi memoria.

Sin embargo, cuando la alucinación del elixir amarillo fallecía,
mi alma abandonaba los lechos tibios y los nidos de las golondrinas,
y sobrio sentía que se expandía como plaga en mis pensamientos
aquella cicatriz causada por el eco desaparecido de mi amada.

Dentro del laberinto no deseo encontrar la salida,
doy el beso a la siguiente damisela y sigo el camino al ritmo de su pulso,
llego a la cima de su cuello y me deslizo por sus pechos,
bajando a sus caderas se inhibe la razón,
cruzando sus aguas la vista se pierde, extasiada mira el éter,
y la única ruta de vuelta que encuentro son sus piernas,
templo y hurgo sus cabellos en cuerdas de una guitarra,
naufragando y flotando en sus deseos escucho como
el acorde de su voz vibra en una melodía complacida.

Vuelvo al espejo a recordar,
y recuerdo que hace poco, más de mucho tiempo,
yo llevaba mis cenizas a las montañas
célibe y casto había descendido a los valles sin sangre y sin corazón,
había prestado mis ojos al viento,
y ciego pude ver que mi amada era sorda
y que, separados por el tiempo y el espacio,
olvidamos de vernos y hablarnos.

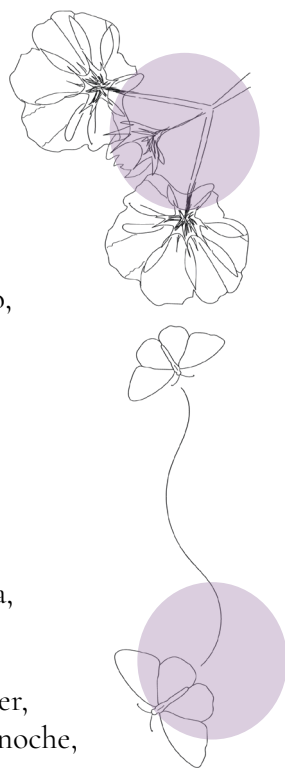


¿Cómo es ella?, me decía una voz eterna cada día.
Sin verla jamás, un sueño me habló de ella,
y la conocí plenamente,
la seguí hasta un mundo paralelo
y las noches fueron nuestro encuentro.

Entonces supe que existía y que estaba en todas partes,
hicimos compromisos y bailes, danzábamos poesía
y escribimos melodías, imaginamos el sexo y deseábamos un beso,
y al despertar seguía viéndola, soñándola y deseándola.

Sin tenerla y sin encontrarla espere su llegada y mi rescate,
a pesar de haberme desterrado del corazón,
cuando imagino su infinita esencia
en un insignificante e inmortal pensamiento,
se consumen mis deseos y se perdonan mis pecados,
porque siento que bajo tierra y frío como el hielo aún late por ella,
y en sus manos pende darle la última puñalada.

Sigo viendo el espejo y en sus ojos recuerdo que así inició mi placer,
mi sed insaciable de no verla se derrama en la luz blanca de cada noche,
con un derroche de compañía ajena.



Sabor a sangre y sal

Freyder Jair Pantoja Guerrón

Estudiante del Programa de Trabajo Social
Universidad Mariana

Hace frío y tu ausencia golpea cada vez más fuerte,
hace frío y en mi rostro las lágrimas se confunden con la lluvia que no cesa,
en mi mente descompuesta, imponente te cruzas de brazos con tu rostro de cielo y tu mirada
letal que me corta, solo quisiera darle vida a ese recuerdo para acabar con esta tristeza que me
atrapa desde los pies y me azota contra el pavimento.

Me haces falta, mi sombra derrotada, agobiada y dormida en el suelo lo hace más evidente,
es como si hubiera un espacio constante cada día solamente para ti y que nunca podrá llenarse.

¿A qué miseria me has llevado? Me gusta refundirme en mi verdad dulce y ácida, escalofriante,
perturbante y llena de regocijo... placer. Me gusta ahogarme en mi dolor, sintiendo en mi
boca el sabor de la sangre mezclada con un poco de sal y ahí voy...

Deshilachando, mis pasos lentamente en el camino que lleva a un lugar desconocido,
mientras sigo tus pasos y vuelve tu recuerdo absurdo a tocar las destempladas cuerdas de
mi angustia, que entonan una melodía desesperada que grita y busca, busca desesperanzada
y completamente esperanzada... encontrar tus labios, esos que me invitaban, esos que me
hacían sentir que la desgracia de mi nacimiento tuvo algún significado... De repente siento
ese aire familiar y sepulcral que envuelve todos mis débiles huesos, él me llama a la realidad...

Es entonces cuando tengo un sublime momento de lucidez que me invita inútilmente a la
fortaleza, me invento una forma de calmar las patéticas ganas de llorarte,
miro desconcertado y cansado a mi alrededor,
intentando buscar un espacio, un rinconcito donde tu imagen que brilla con luz propia suba
lentamente hasta desaparecer...

Pero reconozco este lugar y entiendo que no lo puedo hacer, es mi hogar,
donde mi rostro hierve y respirar es difícil,
aquí... aquí es mi infierno... desde aquí, desde este lugar mal oliente y lamentable,
me dirijo al viento con un susurro desgarrado, cansado y diáfano, diciéndote ...
¡Existo!

Mon Amour

Silvia Alejandra Freire Parra

Estudiante del Programa de Enfermería
Universidad Mariana

Sé que desde hoy y para siempre tú serás ese rayo de luz
que ilumina este rincón frío y oscuro que se hace llamar corazón.
Tu mirada profunda me hizo recordar dónde había dejado escondidos
aquellos pedacitos de ese lado filántropo que un día olvidé en algún lugar.

Tengo la convicción de que conocerte y tenerte es una bendición del cielo,
mirarte es aún más hermoso que una noche de luna llena.
Esta mente desalineada sería capaz de dar la batalla
más atroz para lograr que siempre estés a mi lado
y cuando sostengo tus manos con el miedo de que te alejes de mí,
la dopamina en mi cuerpo me hace pensar que tú eres la felicidad.

Aquel lenguaje corporal me hace ver la belleza de tus sentimientos y
nuestros besos que nos han hecho vivir estados psicóticos que jamás terminarán,
porque nuestro amor, mon amour, es sencillamente
el más sincero e infinito en el cosmos,
tengo la noción de que soy el motivo de tu deslumbrante sonrisa
porque tú y yo no conocemos lo efímero.

Cada segundo a tu lado es una nueva hazaña, cada minuto sin ti es perdurable,
y cuando nuevamente rozamos nuestros labios, puedo percibir el éxtasis
recorriéndome cefalocaudal, que nos permite viajar sin movernos,
transportándonos a una dimensión íntima que solo nos pertenece a los dos.
Hoy te quiero decir eternamente desde lo más profundo de mi ser
¡Te amo!



Encuentro de mundos en una sola esfera

Carlos Wilfredo Erazo Guerrero

Docente del Departamento de Humanidades
Universidad Mariana

(Poema 1605 de las 10 y cinco del tiempo de ahora)

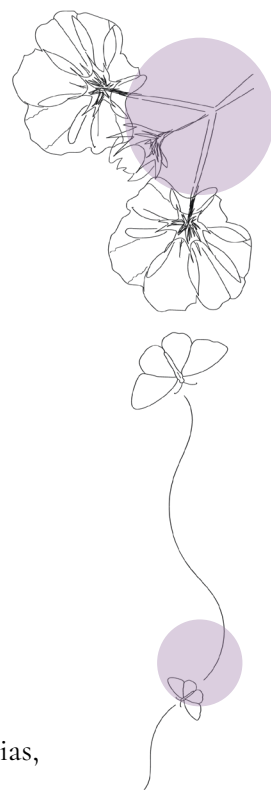
El inicio y el fin de algo
verdaderamente se contienen,
parece ser la eterna pregunta,
aunque a veces todo parece quedar en nada.

No se dice acaso que el universo es una esfera
cuyo centro está en todas partes
y la circunferencia en ninguna.

Acaso ya desde un comienzo de nuestra conquista
ya fuimos globalizados, llegó a nosotros la fe
cuando en Europa había contrarreforma;
somos la tierra descubierta, somos lo que aprendimos
ya por temor al látigo, por hábito, por norma,
la suma de muchas etnias encontradas,
por ello nuestro sello amable y fiestero
para todo el que llega a nuestra América.

No siempre el que usa el arma es el malo
y los que la fabrican los buenos,
hay muchas ideologías en el mundo cargadas de victorias,
en el mundo se alzan banderas se proclaman cambio.

Recuerdo e Erasmo con su humanismo,
al interpretar en su lengua la Biblia, causó la contrarreforma,
y acaso no lamentó el desgarrar de esta manera la iglesia de Cristo
en un caso y el otro, pongo en la equidad de la vida estos ejemplos
para ser justo en los axiomas.



Hoy por hoy nuestra América tierra querida,
de cantos de revoluciones, de historia,
de encuentros, de cantos de victorias,
fundaciones y fusiones, al unísono todas,
de la virgen evangélica y la pachamama la tierra.

Del canto del negro con el tambor ritual y la santería,
acaso en su corazón no estaba Senegal,
en su alma su África y en sus pies la cadena.

Somos la modernidad en ese encuentro,
hijos de verdugos y de las víctimas
de los invasores y los invadidos.
Seríamos entonces el golpe y la espada,
el conquistador y el conquistado,
la rueda de tortura y el gemido,
la víctima y el victimario.

Para ese instante colonizador
ya somos modernos, ya poseemos la esfera
ya no empezó, acaso la globalidad en nuestra América
ya lo bastante humanos para entender el humanismo de Europa,
las aventuras de Cervantes en su *Quijote* se practicaron,
los Cronistas de Indias redactaron.

Ya un Tomás Campanella en su obra la Ciudad del Sol,
las utopías inalcanzables no parecen serlo cuando del Imperio Incaico
le comentan.

Ya el cronista Garcilaso de la Vega menciona su buen rey,
que esta tierra es algo bello para en un escrito plasmar.

Un día del 1590, Cervantes hastiado pidió una vacante al Consejo de Indias
para trabajar en América, se le niega...
En su imaginación plasma el caballo del caballero de la figura triste
y en nuestra tierra el caballo sobresalta al indio,
molinos de viento, molinos de pena, molinos de Europa
irrumpe la selva.



Ahí el recordado Cervantes publica su Quijote;
Garcilaso, al imperio Incaico, lo comenta,
a mención, las fechas conjugan el poema 1600
1605-1609, aún más para rimar queda.

En mi reloj por ahora da la una y treinta en el actual tiempo,
en la fecha en mi memoria que recuerda
muchas masacres, muchas luchas,
muchas manos laboriosas
del campesino aún en su tierra
del labriego, con sus pies fijos en su tierra
que aun así sueña,
por una Colombia nueva
de un Sumatambo y un Sindamanoy,
el cual me dice: Soy refugio del sol;
de un Agualongo, de Pedro Pombo,
de rimas de Aurelio Arturo
con la métrica del amor a Nariño eternizar.

Por ahora, el título de mi poema
en un día séptimo de la semana
cuando Dios descansa,
yo a las 10 y cinco escribo lo que empieza
del quinto mes del año
del 18 en calendario
del 2014
de la quinta semana de Pascua.

Del amén de siempre,
del ayer que no será
y el hoy que empieza.



Historias de luna

Eunice Yarce Pinzón

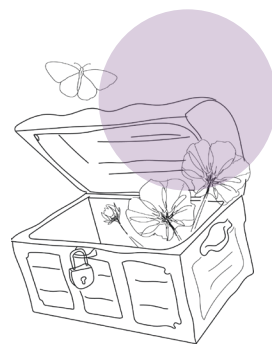
Docente del Programa de Terapia Ocupacional
Universidad Mariana

Se acerca la oscura noche con destellos de luna llena,
enamorando doncellas con sueños de princesa,
encantando niños de natural inocencia,
con visiones mágicas y dulce complacencia.

Se acerca la luna, la luna llena,
inocente niño, futuro encantado,
queriendo ser príncipe como un sueño añorado,
que busca en su madre el abrazo guardado,
quien suplica a la luna endurecer el corazón de su hijo amado,
cerrando puertas a un futuro sensato.

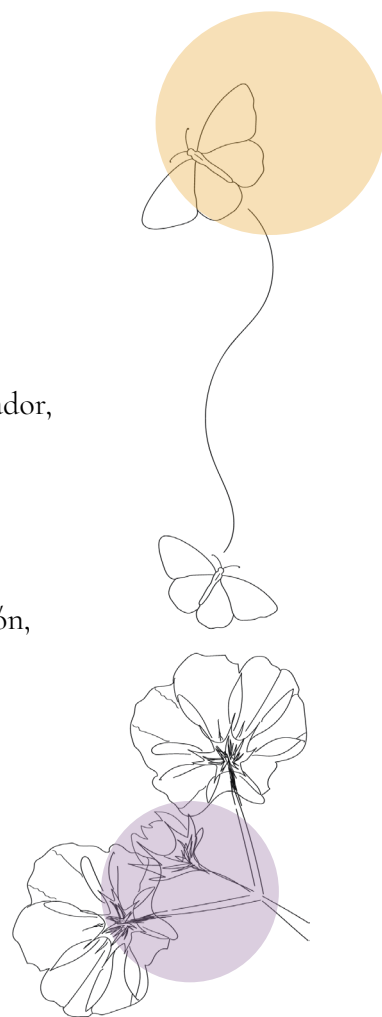
Príncipe encantado,
por historias mágicas de su madre embelesada de la luna embrujada,
que sufre por recuerdos de historias contadas,
queriendo seducir princesas que acompañen su soledad,
despojando palabras que buscan una verdad.

Príncipe encantado,
que busca el amor con el embrujo de la luna mágica,
en apacibles aguas con fantasías provocadas
por una doncella de ti enamorada,
que permitió dejarle semilla con una mentira dicha,
convirtiendo tu dignidad preciada
en soledad atada a la luna embrujada.



Se acerca la oscura noche,
con tristes recuerdos de luna encantadora,
que encadenó tu alma por desamor,
convirtiéndote de inocente niño a príncipe encantador,
qué busca princesas que le den ilusión,
sueños en vida llenos de amor.

Príncipe encantado por una historia de luna,
que confundió tu inocente alma y puro corazón,
dejando de lado al amor por una vida vacía de pasión,
prometiendo presencia y cumpliendo con ausencia
aquellas súplicas de amor,
de una princesa que en tu encanto creyó.



El adiós

Sandra Vergara Gil

Secretaria de la Facultad de Educación
Universidad Mariana

No sé si existió el adiós
o si en verdad lo pronunciamos
al olvidar el ayer,
sueños dormidos quedaron en soledad.

La hora del adiós no debe ser triste, pero lo es,
es un llanto necio que habló sin palabras,
en dos corazones confundidos,
heridos por el destino y el olvido.

El tétrico frío mineral partió la ilusión
y viejas súplicas tiñen el cielo de gris;
es un llanto húmedo que temple en las madrugadas
amargas y en soledad.

Flor que en la oscuridad muere de amargura,
al oír el adiós de su amor.
así se despedaza el alma de quien llora
en soledad su nocturno infierno.

Adiós, donde nada sonríe en la tempestad,
infinitamente quedará en el baúl del recuerdo,
pero aún estás aquí,
aún no huyes de mi alma dolida...



Caos pasional

Mónica Cerón

Unidad de Red Virtual
Universidad Mariana

Digo adiós, no te quiero,
una y otra vez... adiós.

Nuestras espaldas intentan arrebatarse,
me esfuerzo paso a paso y no mirar,
pesadas persianas ocultan mis lágrimas,
en el oscuro cielo acoplo mi dolor
sin razón, sin alma, sin vida ni ser.

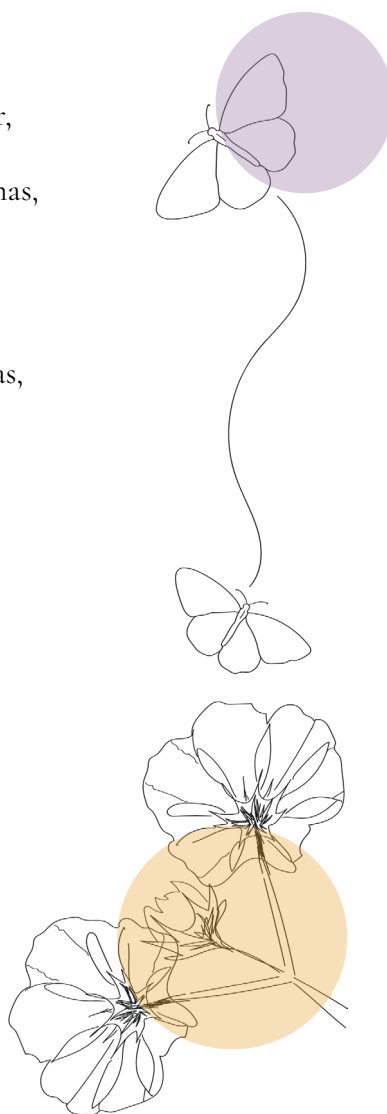
Abate la cicuta en el amor,
el tiempo solo pasa las reminiscencias,
el inaudito sentir de tu ausencia
ingenua decepción.

Angustia el devenir, desolación
¿Para qué seguir?, ¿para qué sin ti?
destino, delirio cruel, dime.

Caricias celestiales, el suspirar,
besos, pasión en otoño, elogio,
cada olvido cobra su destino
maldito, te añora más.

La voluntad no existe, se agita,
la tortura masturba el pensar,
infame soledad, se aventura
viene y va.

Descarada venganza
insatisfecha en el limbo
me obliga a cederle aún más,
ahora no recuerdo quién soy.



¿Por qué estoy aquí?, triste
melancólica, ¿dónde estás tú?
amnesia se excusa perfecta.

Vacilante y firme obsesión,
cómplice de mi locura,
la nuestra, regreso a ti.
Profusa e irónica obsesión...
obsesión de amar o amor de obsesión,
complicada y grave confusión.

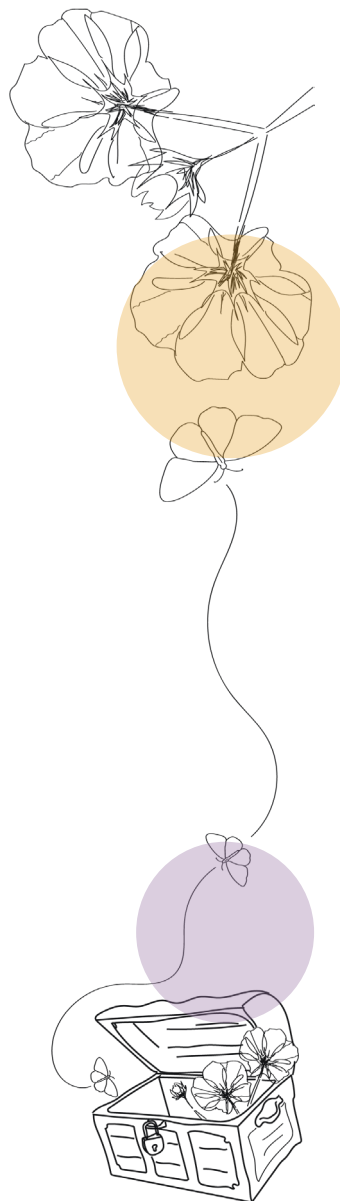
Tal vez, obsesión de verle,
terquedad de amarle,
loar su sonrisa, frenesí de calor,
cada mañana al despertar
sentir el susurro de su voz
y al caer la noche hechizar mi corazón.

La ciénaga de risas coarta
humores, monstruos sin revelar,
leo, exilio cuando no estás,
cuando decides navegar,
quererte implica crueldad.

Adorarte y odiarte
nostalgia y felicidad,
me detengo, me aprisionas
sublime e irremediable fatalidad.

Trinos de sinfonía perfecta,
almas parcas como el sol,
sueños que nos engañan
y la vida nos regala ilusión.

Una y mil veces
avatares de fervor,
quédate con todo lo que te doy,
regálame el viaje de tu temor.

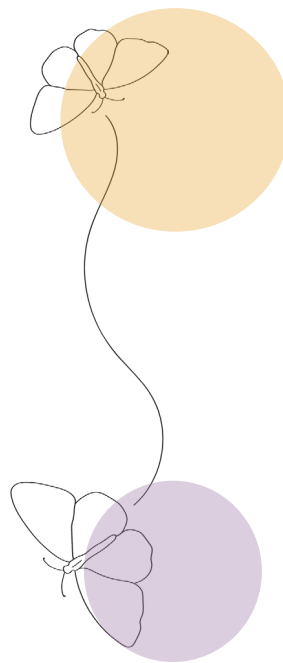


Coautores anónimos,
oasis de pudor infinito,
que excita y estremece
en el sutil roce de tu piel y mi tez.
Anhele el orgasmo vehemente,
despiadado, sublime e irreal
entre tu mente y el espíritu banal.

Vale mirar en la oscuridad
a través de los muros cobardes,
cementerio, ataúd, crucifijos
y tu sombra fría sin sospechar.

Pero poco a poco,
nefastas almas rondan al azar,
sucía neblina avecina en mí
la muerte insospechada de tu mirar.

Ya no siento respirar, mi luz,
estoy aquí buscándote con necesidad,
para mi pesar, tú ya no estás,
pues quedó en la gloria infernal.





*Antología poética
universitaria
2015-2016*

Voces de despedida: Pensamientos de un hombre en estado de coma a punto de morir

Yeny Patricia Guerrero Muñoz

Estudiante del Programa de Enfermería
Universidad Mariana

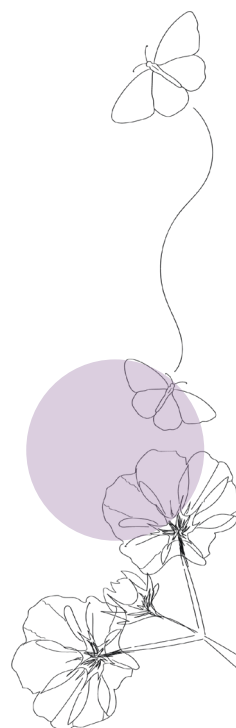
Noche ansiosa, nostálgica y fría
de intensa y total desesperación.
Se siente abatida la esperanza,
hasta mi sueño de vivir es utopía

Quién pudiera devolverme la ilusión,
mi cuerpo yerto es mortal lanza
que destroza todo lo que yo quería.

Cada minuto que pasa, cada instante
revela mi vida un efímero suspiro.
Anhele tanto romper mi atadura
mi alma llora y grita incesante.

Nunca nadie al dolor le dará retiro,
mi único alivio es acabar con la tortura
de vivir sin vida en infinito agonizante.

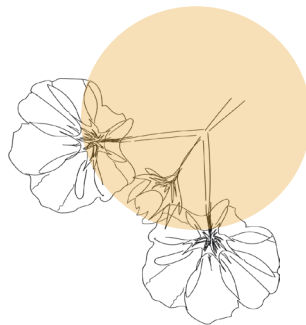
Saber que pronto todo acabará,
que no pude expresar cuánto amaba.
Todo el tiempo pasado en vano,
lo realmente importante conmigo morirá,
hasta bellos recuerdos que mi mente guardaba
quedarán con Dios en su mano,
el que sé que nunca mi nombre quemará.



No queda más que suplicar al cielo,
cambiar mi llanto por bien eterno.
¡Qué termine el túnel, potencia inefable!
Volver con vida es lo que tanto anhelo.
Muerte lenta es estar en el averno.
De fuego y tormenta interminable,
Aquí, para mí, no existe consuelo

Lastimera despedida es esta epifanía,
pago mi condena en minutos infinitos.
Tan solo si mi llanto pudiera escuchar,
toda abundancia por miseria cambiaria.
Miro mi esperanza flaquear a pedacitos,
en este lecho frío ya no quiero estar.
¡Qué triste desenlace! quién lo pensaría.

Con el tiempo, algún día sentirán al caminar
la suave caricia de la brisa en el viento
es mi tenue presencia amable y dolida,
que en forma de nada los quiere saludar.
Solo esperaré el final del sufrimiento
cuando a la eternidad entreguen su vida,
allí los espero en la aurora y su altar.



Hijo amado

Leidy Azucena Domínguez Adarme

Estudiante del Programa de Administración de Negocios Internacionales
Universidad Mariana

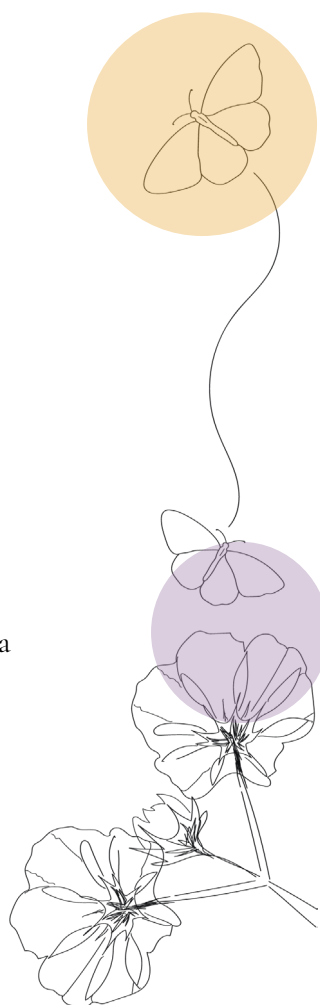
Hijo, desde antes de conocerte, sentí que
eras lo más preciado.
Y cuando te tuve entre mis brazos,
sentí que eras lo más amado.

Al comienzo no fue fácil, hubo
lágrimas y dolor.
Noches de desvelo y mucho temor,
aunque era tan solo una niña,
te cuidé con pasión.
Cambié mi vida,
te di mi tiempo y mi amor.

Amor que cada día crece
con tu bello esplendor,
que me inspiras a salir adelante
y luchar juntos por un futuro mejor.

Cuando la tristeza se apodera de mí, basta
con ver tu hermosa mirada,
que ilumina toda mi alma
y con tu bella presencia,
todo mi mundo cambia.

Eres la fuente de mi vida,
siempre me tendrás,
porque, aunque pase toda una vida,
siempre tu madre seré.



Formas de amor

Adriana Stella Patiño

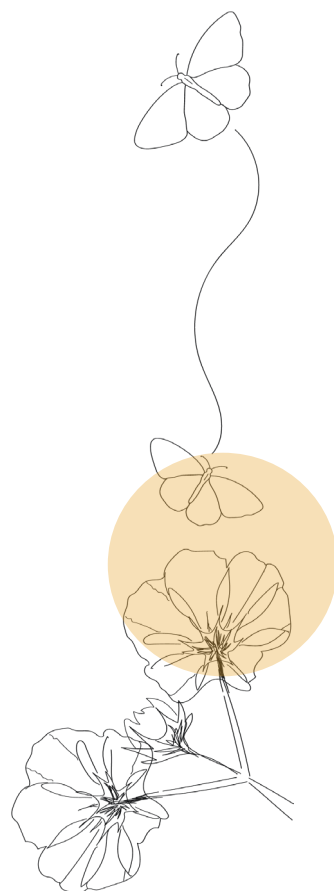
Estudiante del Programa de Fisioterapia
Universidad Mariana

Inicio en silencio, sin apuros,
a melodía de respiros
con el palpito adecuado.
Mientras el tiempo cobijaba la primera curva,
dejando más que huella,
acentuó el rigor de su existencia.

Fue solo en ese momento
donde el brillo de lo interno cegó la vista
y la brisa de su aroma acogió su llegada.

Camina entre vivas laderas,
aquellas marcas únicas en sus manos,
palpando su tierra,
vertiendo su vida,
exploro cada flor corporal en todo su mundo.

¡Fueron caminos! no simples besos,
fue el color de su amanecer,
el grito danzante por los ecos de su memoria.
Por sed de una mirada,
el encuentro primordial frío de la luna
ante el fuego en pulso de su sol.



Explayo su universo,
a poco oxígeno
exhalando humo entre sus perfiles,
Enlazo sus huesos a la virtud de su alma,
al recuerdo entre blancas páginas
de su perfecta silueta a ras del sol.

Dibujo acertijos en la noche,
permitiendo llenar de color su vanidad.
Y entonces comprender sus silencios,
deseando su apetito por devorarse
y dejar notas en lugares donde quizá perdió vida.
Donde pueda acentuarme
y ser su orgulloso amor.



La alianza del rasquen

Luis Francisco Melo

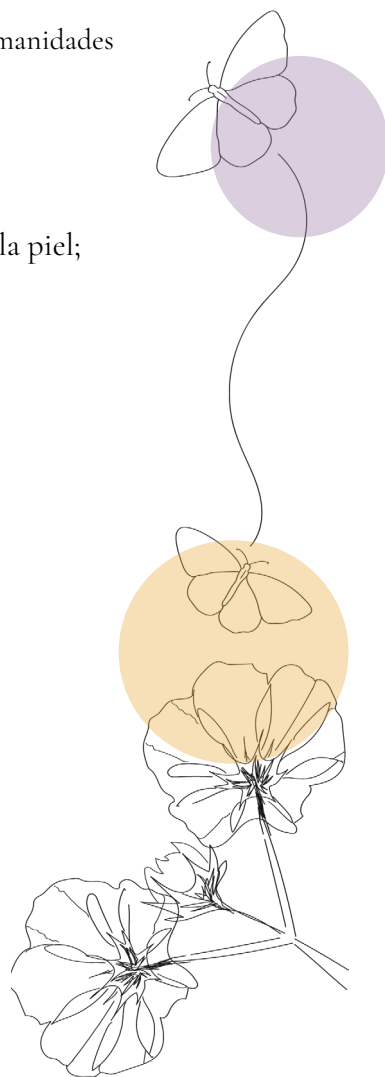
Docente del Departamento de Humanidades
Universidad Mariana

¡Me casaré! dijo la pulga,
y desde ese momento se metió en él,
sin conocerse el uno y el otro se unen por la piel;
allí conviven sin importar quién es quién.

Ella lo acaricia esperando su respuesta
y él presuroso le responde con un rasquen.
Él deja beber su sangre
y ella lo fecunda,
con la danza del vaivén.

Mientras otros quisieran matarla,
él acaricia a la Diva con tanta presura
que nadie se imagina,
que tanto chiquear ayuda a sus vidas.

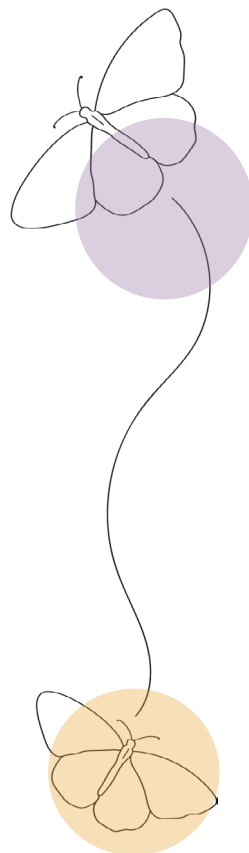
Así convidan dos,
historias tan distintas y lejanas:
él para ella y ella para él,
como la luna para la tierra
y la tierra para el sol.



Una triada,
que en últimas son dos:
Perro, pulga y voz.

La pulga que entra,
el perro que la recibe
y la voz que convida
en la piel de la palabra que los abriga.

Ahora voz,
¡Por qué no lo intentamos!
en la alianza del rasquen,
para sentirnos distinguidos
en medio de las guerras otra vez...



Cuerpo-Palabra

Luz Elida Vera Hernández

Directora de la Editorial Unimar
Universidad Mariana

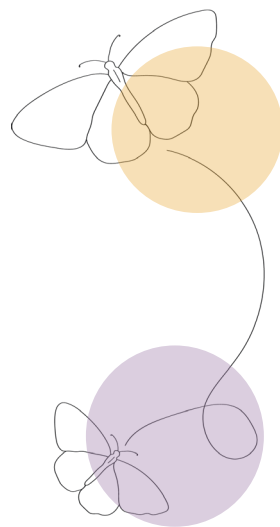
Razón que me miente sin razón,
inagotable aroma de tu palabra
que se ha evaporado de tu boca blasfemada.

Y ahora vive libre con su lengua,
como ninguna, sin dueña, sin atadura.
Imagen manchada, desteñida, vieja
palabra que se esfuma,
frágil reflejo de la memoria de una dama.

Muere palabra, muere lentamente,
se apaga la llama,
y vuela hacia la nada.

Esa nada que se esfuma en tu mirada,
esa nada que se vuelve ilusión en la piel de papel,
esa nada que muere en el aliento final del cuerpo
y en el agua tinta de mi sangre.

Y sigo siendo recuerdo,
frío que esculpe las entrañas en hielo viejo
aliento aprisionado, arraigado,
que se evapora suavemente
para encontrar otro cuerpo u otra palabra.



Tengo miedo

Sara Esperanza Lucero

Docente de Maestría en Pedagogía
Universidad Mariana

A la madre de un hijo en situación de inclusión

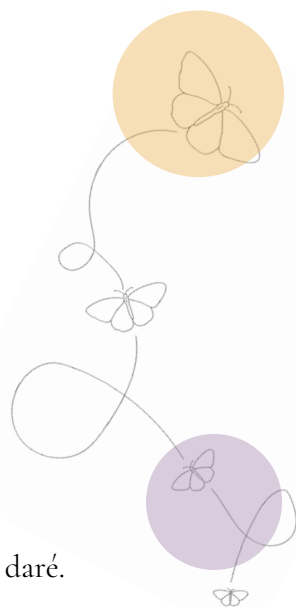
Me da miedo ir al colegio, me da tristeza
oír solo quejas de mi hijo.
Mi corazón se ensancha de dolor y el llanto se asoma, olvidan los
docentes lo que siento.

Me da miedo, me siento acosada
y mi pequeño impotente,
sin saber cómo no causarme ese dolor.
Sin embargo, en mi corazón la fe existe
y hay una esperanza de que Dios me oiga.

Posiblemente por desconocimiento,
los docentes van a ciegas...
sin saber qué hacer,
como náufragos perdidos,
pidiendo apoyo a sus colegas;
buscando estrategias para los retos emprendidos.

El miedo hace sentir pequeño,
el miedo causa dolor.
Por eso, con conocimiento venceré el miedo;
y ya no habrá más miedo y dolor.

Así lograré fortalecerme,
para ayudar a mi hijo y saber qué hacer,
con mis brazos extendidos toda mi comprensión le daré.



No, por favor

Sara Esperanza Lucero

Docente de Maestría en Pedagogía
Universidad Mariana

A un niño en situación de inclusión

¡No quiero ir a estudiar!,
pero voy a pesar de todo.
No quiero frases groseras,
tan hirientes para mis oídos,
miradas acusadoras de los otros;
son hechos que duelen,
como ruidos que se reflejan en los rostros.

Arruinan mi vida y así transcurre todo;
en casa, en la escuela, en contra mía. Quiero
amigos que no me aíslen,
docentes y padres juntos trabajando
por la integración en el grupo mío.

Simplemente quiero contar con el aprecio
que los otros tienen, saber que soy frágil,
que, sin señalarme,
es cómo podemos compartir juntos,
a pesar de mis limitaciones,
yo les expreso mi aprecio.

No quiero obstáculos
que me impidan seguir adelante.
No quiero ser excluido.

¡No, por favor!
no impidan desarrollar mis capacidades,
que con ansia busco para ser feliz.



*Antología poética
universitaria
2017*



Modalidad Poesía

Ese día

Carlos Mario de la Rosa Cerón

Estudiante del Programa de Trabajo Social
Universidad Mariana

Ese día fue tan oscuro,
no había una chispa de luz,
la luz era algo que desconocía,
no la había visto hace mucho tiempo.

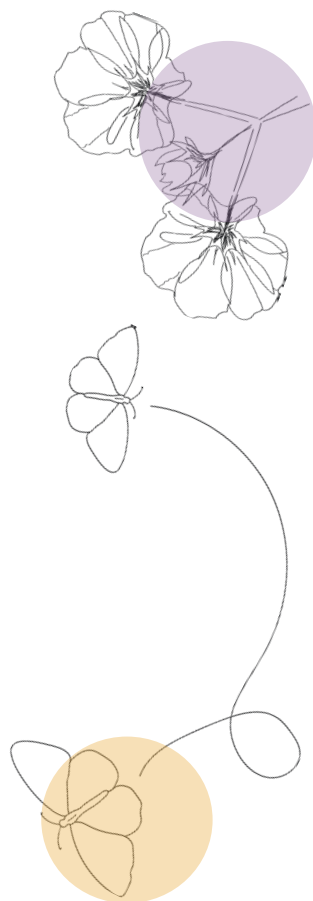
El día del adiós
fue aquel en que el mundo colapsó
en la puerta de mi casa,
pero como la esperanza
siempre es lo único que no pierde el hombre,
en aquel momento... la oscuridad
fue un motivo de luz y la luz se volvió noche,
noche profunda
en aquel paraje sombrío y frío.

Mas la sonrisa más linda de este mundo
en esa oscuridad
encontró su mayor intensidad:
Era una sonrisa de dos universos
que se conjugaron entre sus ojos.



Fue así, que después de tanto tiempo
encontrar esa intensidad,
desde detalles pequeños,
encontrar que lo más sabio de este mundo
es saber que el miedo
no deja ver ¡qué es la felicidad!
Sin embargo, de nuevo
el mayor miedo del hombre llega y toca la puerta,
ese miedo que alguna vez enfrentó y lo derrotó.

Pero esta vez... ¡no!
una vez le miró la muerte alada
pero tendrá todo para vencer a la muerte:
Luz, pasión e intensidad de un futuro por vivir.



Capullo de amor

Fernando Mauricio Flórez

Estudiante del Programa de Ingeniería de Sistemas
Universidad Mariana

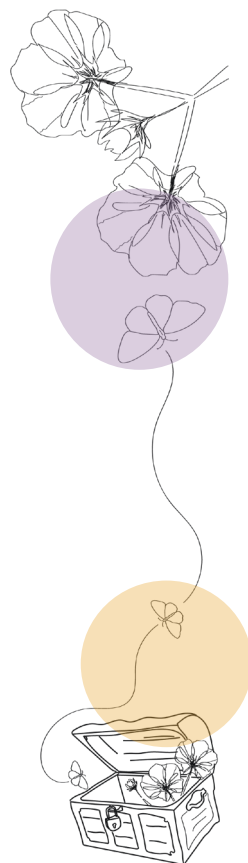
Allí junto a mi casa,
con frescura y candor,
se levanta una rosa,
hechizada de amor.

Los pétalos se encienden
en el verde follaje,
de ella se desprende
aroma de paisaje.

Cuál Amada, feliz,
aliabierta y extasiada,
en el húmedo cáliz
se mira cautivada.

Mis ojos se extasían
ante tan bella flor,
y mis labios ansían
dar gracias al creador.

Y en la paz matutina
tiembla con brisas de tul,
áureas y cristalinas
como una llama azul.



Noche

Maribel David Rodríguez

Estudiante del Programa de Licenciatura en Educación Preescolar
Universidad Mariana

El susurro de la noche toco mis mejillas
chinita la piel se tornaba desnuda,
fulgurante noche que trae consigo
el sueño profundo de mis anhelos furtivos
al corazón ensanchado lo despertó el alba
con la suave sonata del pájaro amarillo.

¡Oh!, dulce noche de mis pasiones profundas
te espero constante para darle vida a mis sueños.

Mis ojos inermes buscan tu cuerpo
en la tibia y espesa conciencia
con el anhelo latente de una realidad incierta.

¡Oh!, dulce noche de mis pasiones profundas
te espero constante para darle vida a mis sueños.



Nostalgia

Lina María Benavides Silva

Estudiante del Programa de Derecho
Universidad Mariana

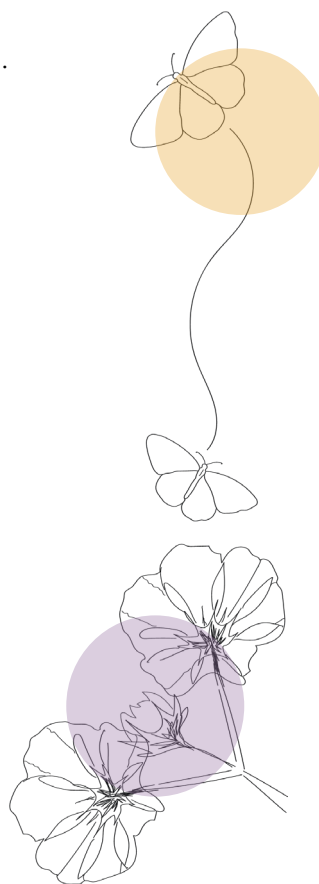
Recuerdo esos días en los que recién te visitaba,
no olvido lo bella y espléndida que estabas...
¿Por qué eres un recuerdo y no una realidad?
¿Por qué ahora te tengo que ver en este bullicioso lugar?
y mirarte con mis ojos bailar todo el día
y extasiado admiro tu hermosa sonrisa,
¡Qué extraño me siento! no debería pasar...
que a cada instante me hagas suspirar.

El brillo de tus profundos ojos me invita,
¿cómo podré tu fugaz corazón explorar?
hoy me pierdo en el calor de tus brazos
que me estrechan para un son bailar.

Amor mío, es la tarde que agoniza,
tras las montañas la luna hace presencia
y con ella siento que aumenta mi angustia
y me desespero pensando en tu ausencia.

¿Por qué te tengo que dejar?
¿Por qué terminar este bello vals?
¿Por qué abandonar este cálido abrazo?
si es con ellos que mi vida trazo.

Perdonadme amada mía,
el museo ya va a cerrar,
pero mañana será otro día
para tus ojos poder admirar.



Poderte ver a través de este boceto
es poder acariciarte por un momento,
es como si yo regresara en el tiempo
y besara esos labios que me robaban el aliento.

A tus pies, reina mía,
dueña de mi corazón,
dejo estas gardenias
símbolo de nuestro amor.

Pequeña hada de cabellos dorados y rizados,
¿por qué elegiste dejarme en este mundo desolado?
Mundo miserable que a nuestro amor declaró pecado,
no sabes cuánto, princesa mía, yo te he extrañado.

Esa fue la última vez que vio la pintura de su amada,
que acomodó unas gardenias a sus pies,
esa fue la noche que ansiaba con locura verle
cerrando por siempre sus arrugados ojos cafés.

Es una tragedia que une a estos amantes
y es ahora que un lecho de muerte comparte,
su amor a través de poemas nocturnos continuó,
pero, sobre todo, a través de óleos y pinceles, perduró.



*Antología poética
universitaria
2018*



Modalidad Poesía

Dalle

Santiago Javier Escandón Delgado

Estudiante del Programa de Derecho
Universidad Mariana

Soy Dalle, la sustancia dispersa y la materia tangible del tacto delicado,
soy el tiempo fragmentado y recogido en el presente brusco que atañe mi condición.
Guardo conmigo siempre la melancolía de la existencia, cuál ente sombrío que
menoscaba la esencia de los momentos para alivianar su carga.

Soy la sonrisa intacta del amor pueril y etéreo, que inspira y deja huella en el tránsito
por parajes inhóspitos, insondables cuadros que todo mortal evita conocer.

Soy multifacético, distante e inalterable;
subsisto en brotar de las lágrimas de un corazón roto, en los pensamientos suicidas
de un desconsolado que se avienta al abismo del silencio para destruir su coraza.

Soy quien nace cuando otro muere lentamente, en premeditado descenso,
que no se extiende más allá del parpadear de unos ojos profundos de negro abismal.
Camino en la penumbra de la noche, al leve movimiento de las hojas al viento,
en el menor gesto de los inhumanos seres que juegan con su ego incoherente.

Destruyó las apariencias y busco, hacia los adentros, lo recóndito de las palabras, lo
que ninguna falsa máscara puede ocultar en su teatral especie.

Soy imperecedero, persisto y habito mil cuerpos, que se agobian en los silencios del
alma, que se ahogan en un vaivén de quimeras flagelantes.
Soy una mente sin escrúpulos, que tanto crea como destruye,
¡que destruye constantemente! para ver nacer la vida tras la cortina de luz.

Soy permanente, no desgasto mi trivial presencia en impropiedades ni fantasías.
Viajo en el espacio diminuto que encierra la esperanza augurado en las palabras de
aliento, falsa imagen que dibuja el inconsciente.

Al jugar con los sentires hiero mi misma composición,
guardo el anhelo de la rebeldía, de la fugacidad de las estaciones,
que ven arribar un nuevo encuentro, círculo que se desdibuja
y se traza nuevamente en el filo de la memoria, en la palabra que se desgasta
y muere con la noche, cómplice del testimonio crudo que descompone la realidad.

Soy manto de oscuridad y amorfa luz, la dicotomía de las creaciones
que el ingenio percibe.
Soy la voz de la consciencia, que es acallada con el ruido de la rutina,
que enmudece en la calma del crepúsculo secuaz, cuadro insondable que crea palabra,
manifiesto de predecible destino y ostensible realidad.



Regresión

Valeria Ramírez Castro

Estudiante del Programa de Comunicación Social
Universidad Mariana

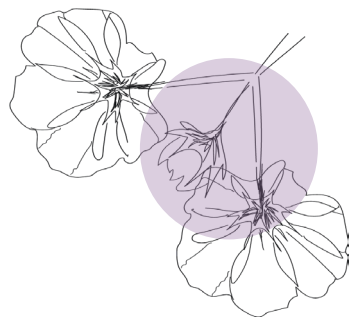
Aceptando cualquier tipo de fantasía para sobrellevar esta realidad ausente, florecen las siluetas y los puentes, conjugando el tiempo y los deseos que a él se arraigan. Las manos con su piel agrietada reviven el tacto de una espera agotada, las pupilas dibujan irregularidades torcidas en gris, siempre abajo, desgastada y preocupada, ¡una mañana más!, ¿cuánto falta?, ¿es fácil?, ¿es tarde?

Es muy temprano para sentir esta incoherente cantidad de espasmos, simulo que puedo interrumpir estos hilos mentales cerrando los párpados, como si fueran una clase de interruptor, pero falló siguiendo el patrón de la costumbre. No te equivoques, soy consciente de que mi mente bromea conmigo, jugando fábulas, combinando personajes, variando circunstancias. Es ahí donde surge esta necesidad imperiosa de volver al ruido blanco, al punto muerto, a la lluvia ácida.

La luz aún oculta me permite halar el algodón a la altura de los huesos. No tiembles, no te derritas ante estas sentencias automáticas pero involuntarias, abandona ahora todo rasgo de susceptibilidad, mi garganta y mi pecho se inundan entre la niebla, la sensación marcada de la pérdida me hace vulnerable. Los suspiros ya no visitan mi sistema respiratorio y, de manera instantánea, el aire se ajusta al ritmo ágil y ligero de mis ansias.

Sin importar el costo, no soy tan valiente para arrepentirme. Estoy muy lejos del nivel del mar y avanzar supone sufrir, solo me queda esconder la mirada frágil en mi sur como método protector. Soportar, evadir... las perspectivas ajenas la llaman pretensión, pero si pudiera partir mi cráneo en dos, demostraría que es prevención irracional, miedo al insomnio.

No puedo seguir confiando en todos estos reflejos de sistemas incontrolables, me han dejado a solas con las causas ignoradas e inconclusas, con los efectos mediocres y aplazados. Mis sentidos se transforman entonces en un medidor de desprecio, exterior e interior, no debo permitir que la obsesión alimente mi pánico, por lo menos no por segunda vez. Así que resignada, niego todas mis premisas elevando los residuos de alegrías pasadas, tratando de desmenuzar el sabor, pero se nota su debilidad y voy perdiendo la proporción de las posibilidades a mi favor.



Juro que puedo reconstruir, respiro azul, hablo quedito, repito secretos que se convierten en susurros y más adelante en plegarias..., pero no logro corregir ni cambiar este elemento tóxico que ya está en mis venas, producto de mis ideas. Recorre paisajes estelares, sonidos que inducen anacronías, la esperanza se esfuma en presencia de bailes inusitados. Necesito una dosis de falacia para perfumar este vacío. La realidad y sus excesos se diseminan, se dispersan y rebobinan.

El área de la cicatriz direcciona a las heridas y cedo al llanto, mis focos prefieren el delirio conocido a las mentiras químicas que aparentemente son atractivas para todos, menos para mí. Tanteo el momento previo a la tragedia y se hace visible paulatinamente, mi última voluntad es volver, y dejar de asociar la soledad a las ciudades que visité. En lugar de eso, aspiro volar entre la profundidad de la ficción literaria y atravesar el eco visual de mis recuerdos, repetir aquellas victorias, escasas pero justas. Que desaparecer sea el motivo y la cordura del luchador.

Cambiar el dolor por libertad con lucidez, para crecer... para existir.



Sobreviviéndote

Alexandra Katherine Delgado Nasner

Estudiante del Programa de Trabajo Social
Universidad Mariana

Porque sonríes... porque miras, y en cada sonrisa
te adentras en mi alma.

Porque tu mirada me llena el alma de ganas,
más ganas locas por llegar a ti, y llenarte de mí,
porque hay recuerdos, recuerdos que quebrantan todos los demás
y se convierten en yertos cuerpos.

Sonríe porque así eres, nace el universo entero de tu sonrisa,
esa, esa sonrisa, que solo tú la sabes crear;
esa sonrisa blanca, sencilla, loca, desnuda;
esa sonrisa, que si bien es capaz de llevarme al cielo
más blanco y puro,
también me arrastra al más oscuro de los avernos de
soledad y frío por su ausencia.

Tu presencia encandila mis más íntimos deseos,
deseos de mirarte, tocarte, sentirte y más que eso...
tu mirada me quema las entrañas, me siento desnudo, indefenso y me enfrento a lo más
sublime, al sueño de cada noche, tenerte sin poder tocarte, mirarte con ojos ciegos,
pensarte en medio de mi locura,
saborearte con los labios resecos.

Fuiste, eres y serás siempre la inspiración de mi alma,
siempre alejándote, sumergiéndote en el olvido
donde tú lo prefieres,
mientras tanto aquí te quedas, sin decir nada,
en medio de mi corazón destrozado por cada
latido que se convierte en lágrima, que a su vez
es una promesa, un gesto, una palabra.

Entonces aquí me quedo con mi soledad
y con tu compañía, tan lejana, pero a la vez tan íntima, tan placentera y tan desgarradora.
Aquí estaré sobreviviéndote perfectamente, solo con tu sonrisa...



El tiempo

Angie Catalina Daza Pantoja

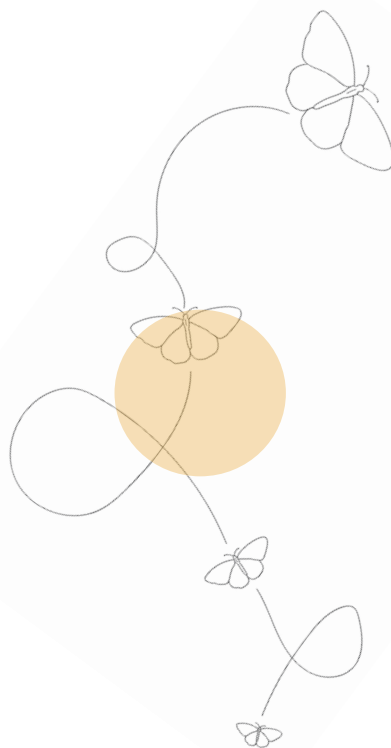
Estudiante del Programa de Enfermería
Universidad Mariana

A solas y con el infinito,
es solo el inicio de mi soledad,
una soledad que se convierte
en fantasía y deseos reprimidos,
un tiempo que no fui tu ilusión,
tampoco una amenaza de acabar conmigo.

Tu orgullo tal vez, tus enojos
fueron prisioneros de
mi vaga noche.
El tiempo me enseñó
que la duda no es misterio,
sino una condena, de saber si
eres o, tal vez, solo fuiste
condena de esperar tu llegada
y tal vez no llegarás.

Condena de pensar en ti,
tal vez con manos frías y más
bulla en mi corazón.
El tiempo pasa y no deja
tiempo para el tiempo,
porque el tiempo no es
pasado ni presente ni futuro.

El tiempo es la sensación
de sentir tu cuerpo,
tus manos afanadas
sobre mis labios.
El tiempo eres tú.





*Antología poética
universitaria
2019*

Modalidad Poesía

De piel pálida y ojos profundos, un beso de muerte

Juan Camilo Coral Leyton

Estudiante del Programa de Derecho
Universidad Mariana

Una noche más,
una menos o una del montón;
o quizá sea yo el que no sabe contar,
cuando mis cuentos son tan dolorosos como intensos,
que a oídos sordos de las paredes de hormigón se vuelven mudas,
mi pensamiento me duele, una voz me llama.

De mi cuarto apagado a quien callado se esconde,
su apariencia brilla en cuerpo celeste, me brinda su mejor perfil, insistente;
seduce mis ojos musitando el ambiente,
soy culpable del deseo que por mis venas recorre
y corre con prisa en un frenesí delirante,
resistirme no puedo ante sus seducciones mudas,
quizá soy la presa o ella mi cura.

Temblorosas mis manos, temblorosos mis dedos,
con un roce de su piel fría, un esclavo de mi convierte,
pálidas son sus caricias que mi cuerpo viciado recorre,
mi alma vociferante y de juicio decadente,
se dan a total entrega cuando sostengo el final de su cuerpo.
Estoy sediento de mi apetito mal intencionado,
me aferro con fuerza a ella, y ni un suspiro coordinamos,
no aún... ambos aguardamos a lo que restrinja nuestro buffet de la noche,
la carga conmigo y ella a mí, enredo mis dedos, no le permitió huir,
de la habitación a la puerta, de la intimidad a la exhibición,
nuestros rostros se conectan con un rezo y un adiós.



Caminamos entre luces y callejones,
entre ruidos melodiosos y silencios engañosos,
noche y día son lo mismo en este tóxico ambiente,
de mentiras y asfalto que adormece a las mentes,
me considerarían un visionario, si mis acciones no fuesen viciosas, mundanas y turbias,
pero ¿cómo pueden señalar si a callado tapan lo que de la vergüenza resguardan?

Tantos pensamientos, tantas voces son acallados por mi fiel amada,
entrecruzamos las miradas; rostros vacíos, desconocidos y huecos
que a mi alrededor me enferman, pero de entre ellos solo uno persigo,
no soy exigente, ella tampoco, lo llevamos entre ambos en callado acoso,
invisibles y amenazantes, marcamos un ritmo de pasos
que nos envuelve hacia una penumbra danzante.

Nos encontramos juntos, nos encontramos solos,
inertes encerrados entre paredes,
el callejón doliente, le miró fijamente, indecente, impaciente,
miro en sus ojos inocentes, rostro de pánico creciente,
a mi fiel amante, a mi doncella francesa,
le dedico esta pieza, esta sinfonía dantesca.

La aferró con ambas manos, firme pulso, mirada certera,
mi bella Beretta 92 F, 9 mm, le roba su aliento, lo convierte en un alma en pena,
lo convertimos en arte contemporáneo, no precisamos querer dejarlo,
un lienzo de tonos rojos, como arte urbano sobre la pared dejamos,
y, como si de un mal encuentro lo tratásemos,
nos vamos juntos sin mencionar nuestro acto.



El poder de la soledad

Ligia Gineth Pachón Ramírez

Estudiante del Programa de Comunicación Social
Universidad Mariana

Entra como un susurro al oído en el momento menos esperado,
es un arma de doble filo que puedes usar a favor o en contra,
hace que el verano sea invierno; sin embargo, el invierno tiene aromas de café.
Se desvanece con besos apasionados, pero toma fuerza en las despedidas eternas,
te calienta con su compañía, pero su frío es inevitable cuando brinda reflexiones precisas;
es fiel y duradera como el cielo y su armonía,
es profunda y oscura como el mar en la intensidad de la luna al brillar.

Es canción cuando el alma se quebranta,
es un silencio agotador, pero el silencio a veces es la respuesta.
Te debilita y también te fortalece,
te destruye para reconstruir un corazón tan áspero como el caparazón de una roca.
Te prepara para el momento más anhelado,
y permanece en la oscuridad más temible.

Es un aviso, algunas veces esporádico, otras veces termina siendo la única salida.
Enfrenta problemas externos y derrota a los internos.
Se encuentra en el olor de un libro viejo sin usar,
en el rechazo de un amor genuino,
en el sonido de la lluvia,
en la cabaña abandonada junto a un bosque de pinos frondosos y abundantes,
en los abrazos que nunca fueron dados,
en una canción que jamás fue dedicada,
en un sentimiento no correspondido,
en una lágrima mágica que no merecía ser derramada,
y en los adentros plasmados de mi inexplicable alma.
Soledad, soledad, la vida es incompleta sin vos...



La pluma, la tinta y el papel

Juan Felipe Benavides

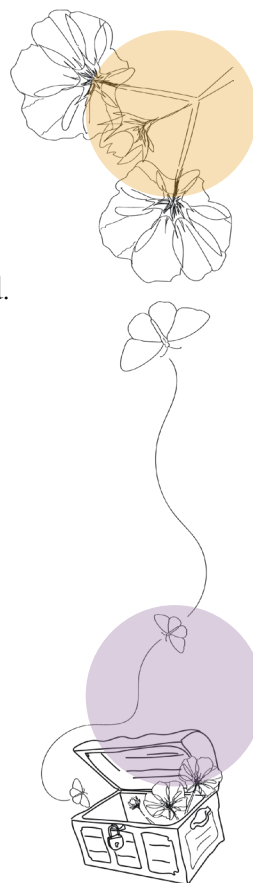
Estudiante del Programa de Ingeniería de Sistemas
Universidad Mariana

La pluma, la tinta y el papel
un ave me regala su pluma.
El tintero se acerca,
el papel anuncia la hora,
la dicha abunda el lugar.

La pluma desea ser untada,
la tinta desea marcar el papel por la eternidad.
El papel cansado, desgastado,
el borrador ha actuado
ataca al carboncillo,
desvanece su existencia.

El carboncillo y el borrador
antónimos parecidos,
tatúan en la nada
desaparecen en el todo.

Hoy la pluma, la tinta y el papel
curvan su sonrisa,
sus ojos brillan tanto como el sol,
sus bocas saborean la felicidad,
sus manos un tanto nerviosas, pero ansiosas,
encontraron un alma llamada arte.



El papel le entrega cada una de sus páginas;
el tintero, toda su tinta.
La pluma se deja manejar con libertad,
el arte se presenta,
toma la pluma con finura y sutileza.
El tintero habla del color contenido en el frasco,
la chica decide untar de tinta a la pluma sin parar.

Esta dibujará los trazos en el delgado papel,
tatúan trazos
perfectos, imperfectos,
indelebles, endebles,
poéticos, cotidianos
luminosos, oscuros.
Siento lo segundo, un espectro,
una sombra,
un acto de envidia
ante tal majestuosidad artística.
Arte que ahora es mío.

Ahora la pluma, la tinta y el papel
cantan a la alegría,
incluso han creado una sinfonía,
encontraron el color indeleble en su vida,
a ti.



Penitencia

Sharon Valeria Rodríguez Villa

Estudiante del Programa de Derecho
Universidad Mariana

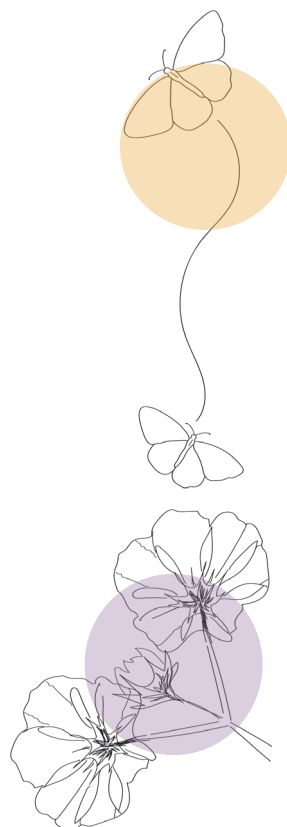
Condenada a la miseria, incapaz soy de perdonarlo,
incapaz soy de perdonarme a mí misma,
mi alma se ha desgarrado, vivo atormentada,
lo confieso, afligirme nada más me queda.

Me mirabas penetrante, agudo y con desprecio,
me sentía sofocante a la angustia de mi lecho.
¡Perdóname!, ¡perdóname!, más de nada valía,
lúgubre tu sangre, mi cuerpo recorría.

De qué vale la vida, si tú te la has quitado,
de qué vale la muerte, sino puedo escoltarte.
Reprimo mi llanto a la víspera de tu llamada,
repetía mi cabeza ¡no vendrá, ya lo has perdido!

¡Anda, piérdete, hombre dichoso!
revuélcate en la miseria de tus pensamientos.
Nace una flor marchita en la amargura,
que se pudre en la mugre de tu entendimiento.

Es tan corto el tiempo, tan fugaz el vacío,
tan tenaz la sensación de haberme perdido.
¡Oh, Dios mío! ¿Cómo pude haberlo olvidado?
si reaparece en mi memoria, implorar misericordia.



*Antología poética
universitaria
2020*



Herencia de vida

Luis Alejandro Paredes Santiusty

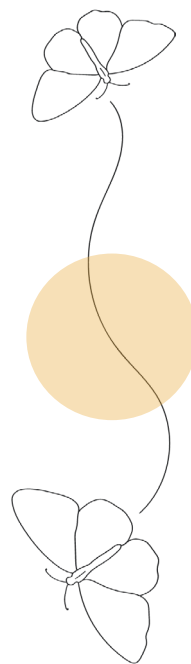
Estudiante del Programa de Contaduría Pública
Universidad Mariana

Al oír en las campanas aquella triste sinfonía,
la luz de mi vida se apagó por un segundo,
mientras sus almas se llenaban de alegría
y sus cuerpos se despojaban de este mundo.

Hoy despido a dos grandes en mi vida:
Al Poeta del Pueblo y al Genio del Calzado,
esperando encontrarlos con una risa divertida,
cuando ya mi vida haya finalizado.

A ustedes mis viejos adorados,
solo mi vida puedo ofrecer,
porque sé que se sentirán honrados
cuando vean en mi existencia un buen crecer.

Hoy prometo con los ojos aguados
seguir el legado de su vida terrenal,
porque así llevaré en mi costado
sus sabios consejos y su herencia ancestral.

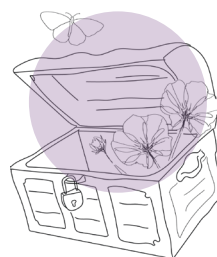


Magia

Wilson Alejandro Mora Erazo

Estudiante del Programa de Ingeniería Mecatrónica
Universidad Mariana

¿Qué es la magia?
¿Cómo se mira?
¿Cómo se siente?
¿Dónde está?



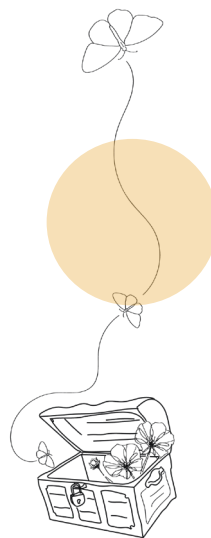
Es fácil responder si te miro,
todo se responde solo cuando estoy contigo,
y, aunque siempre me llene de intriga,
sé que es tu magia la que nos abriga.
Espero que sea la misma magia que nos mantenga unidos,
y saber que volverás para hacer nuestro nido.

Pero... ¿y qué es la magia?
Magia es que al estar contigo el tiempo se para,
magia es que, si me abrazas, desaparece el miedo,
magia es que un minuto creamos nuestro propio universo,
magia es que una de tus caricias detiene mi corazón,
magia es que en tu sonrisa comienza la ilusión.

Y... ¿cómo se mira?
Se mira como aquello que más me inspira,
como eso que miras y suspiras,
o lo que contemplas y admiras,
y si está atrás, te susurra “¡gira!”,
si no apartas la mirada deliras,
y te falta el aliento, por favor, respira,
sé que ver esta magia aspiras,
descuida, esta magia es de las reales, no de mentiras.
Es tan real que la sentirás.

¿Y cómo se siente? te preguntarás,
se siente como una caricia del mar,
como el calor de dos cuerpos que se empiezan a juntar,
se siente dulce como manjar,
como en las nubes flotar,
y por la brisa dejarte llevar,
se siente como eso que te hace vibrar,
dame la oportunidad de juntos estar,
yo te lo voy a demostrar, aseguro que te va a gustar.
Y... ¿dónde está la magia?
está entre nosotros dos,
en estas rimas y estos versos
hechos con inspiración, con todo el corazón.
Está cuando se cruzan las miradas, la tuya y la mía,
cuando tú piel y la mía se tocan sin control,
y ni hablar cuando se tocan nuestros labios,
es estar más iluminado que cualquiera de los sabios.

Y los sabios se desquician, pierden la razón,
cuando contemplan esta magia, magia de los dos,
dos amores distintos, un solo corazón,
diferentes destinos, unidos por amor.



Insinuación amorosa

Hugo Yermayn Erazo Lazo
Estudiante del Programa de Terapia Ocupacional
Universidad Mariana

¡Envuélveme! en el infinito mar
de tu inocente mirada

¡Déjame navegar!
en el manantial de tus labios.

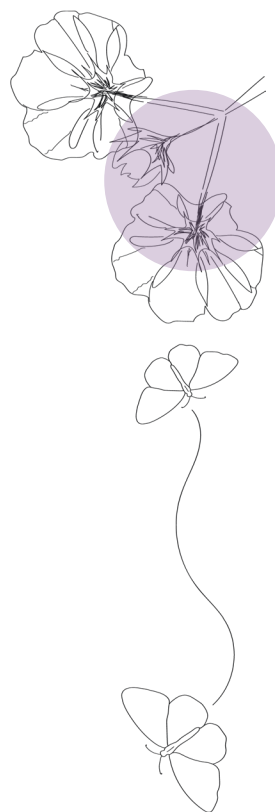
¡Abrazame! con la llama
de tu exótica belleza.

Permíteme morir
ausente y abandonado;
extasiado como un loco
en la hiel de tus besos.

¡Arrúllame! con el aliento
de tu corazón salvaje.

¡Déjame dormir!
bajo la insondable
inmensidad de tu ausencia.

¡Aliéntame! con tu voz
de sirena enamorada.



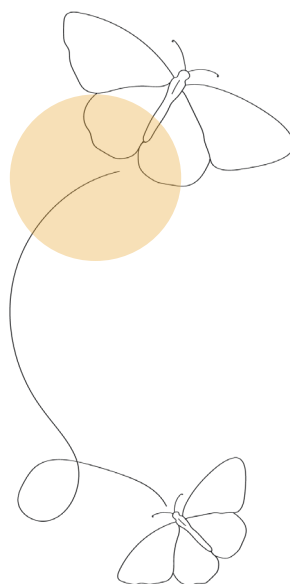
¡Déjame descansar!
apacible en el regazo de tu alma.

¡Embriágame! sin clemencia,
con el roce de tus besos fugitivos.

¡Déjame caminar!
la ruta de los sentenciados.

¡Perfúmame! con la esencia
de tu cuerpo virginal

Y al final, déjame,
si es posible, ¡ser naufrago
en el desierto de tus besos!



Poesía a la muerte

Ingrid Melisa Rojas Cifuentes

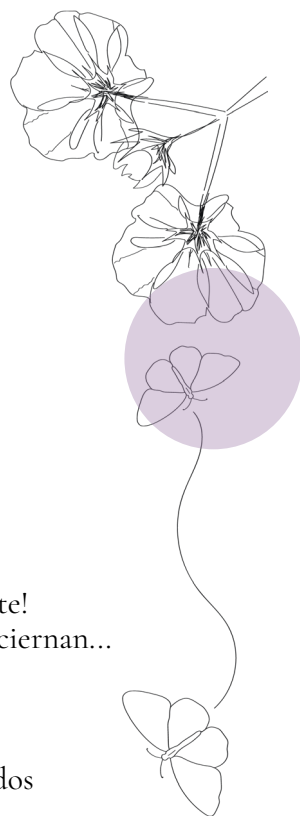
Estudiante del Programa de Tecnología en Radiodiagnóstico y Radioterapia
Universidad Mariana

Tal vez el final es un inicio
o quizá el inicio es el final,
solo sabemos que tú eres,
de dónde venimos
y a dónde vamos,
y que tú siempre serás.

Todo lo que tú te llevas se va,
se va para jamás regresar...
Para muchos eres oscuridad;
para mí, tú eres un sueño,
ese sueño del que jamás se podrá despertar.

Odio tanto cuando estas cerca,
el frío se apodera de mi alma,
en la gran soledad de tu presencia
miles de sollozos retumban, ¡es tan angustiante!
Pero más lo será cuando esos sollozos me conciernan...

Provocas un inmenso dolor
del que desearía poder escapar,
pero eso es imposible, solo quedan los recuerdos
de aquello que fue y jamás será.



Volver a verte

Mayra Valentina Meneses Juagibioy

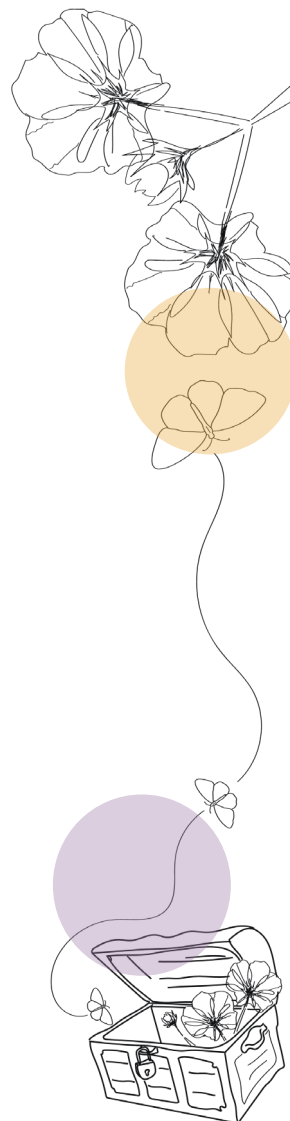
Estudiante del Programa de Derecho
Universidad Mariana

Volver a verte
es reafirmar la huella de nuestra historia,
es confirmar el brillo de la estrella
que besa tu tersa faz cada mañana,
es descubrir en el laboratorio de la vida
el elixir de mi felicidad,
es navegar en la inmensidad del océano
escuchando músicas coralinas y sublimes,
con la certeza
que en tu corazón nace la armonía.

Volver a verte
es poder sonreír con las estrellas juntas
en lunas eternas,
embriagado por tu presencia,
es acariciar la dicha de sentir entre alas
el perfume puro y transparente
de multicolores flores del campo.

Volver a verte
es encontrar una veta de luminosidad
perenne de tu tierna sonrisa
que me negó tu ausencia
y que, en aquellos instantes,
las palabras
frías, estériles y tristes
brotaron húmedas
por entre el cristal de mis pupilas.

Volver a verte
es acercar la luna a nuestro mundo,
el mundo que ansío regalarte.



Compiladores

Javier Orlando Poveda Argoti

Magíster en Didáctica de la Lengua y Literatura Españolas, Universidad de Nariño; Especialista en Neuropsicopedagogía, Universidad de Manizales; Licenciado en Lengua Castellana y Literatura, Universidad de Nariño. Coordinador Concurso de Cuento y Poesía Umariana. Docente adscrito al Departamento de Humanidades, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Mariana; docente hora cátedra, Universidad de Nariño; docente, Universidad CESMAG; docente e investigador con temas relacionados a la Lengua Española y Literatura en los niveles de educación básica, media y superior; asesor de proyectos educativos y de proyección social, relacionados al área de formación.

Eyner Fabián Chamorro Guerrero

Candidato a Doctor en Investigación y Docencia, Universidad Americana de Europa UNADE (México); Magíster en Educación, Pontificia Universidad Javeriana; Licenciado en Filosofía y Teología, Universidad Mariana. Docente investigador adscrito al Departamento de Humanidades, Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, Universidad Mariana, en las áreas de Pedagogía, Epistemología de las Ciencias Sociales, Filosofía, Ética, Humanismo Cristiano, Lectura y Escritura Universitaria y Competencias Ciudadanas; impulsor de la Lectura y Escritura Literaria Cuento y Poesía. Funge como asesor metodológico de escritura investigativa de los trabajos de grado. Creador de la Línea de investigación: “Misión Humanista de la Universidad en la Formación Profesional del siglo XXI”. Producción investigativa en Educación Religiosa Cultura y Paz, Formación inicial de la Lectura y la Escritura en Educación Superior.

Andrea Jackelinne Bolaños Sánchez

Magíster en Didáctica de la Lengua y la Literatura Española, Universidad de Nariño; Licenciada en Lengua Castellana y Literatura; Especialista en Pedagogía de la Creatividad. Coordinadora académica y docente en los niveles de primaria, secundaria y educación superior; docente formadora en proyectos municipales; capacitadora en pruebas Saber Pro Lectura Crítica y Comunicación Escrita; asesora y jurado de trabajos de investigación de la Universidad de Nariño en los niveles de pregrado y posgrado; docente del Departamento de Humanidades, Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, Universidad Mariana, en las áreas de Lectura y Escritura Universitaria, Lectura Crítica y Pensamiento Crítico.



Universidad
Mariana

Res. MEN 1362 del 3 de febrero de 1983



Editorial
UNIMAR

Universidad Mariana
Calle 18 N.34 San Juan de Pasto

<https://libros.umariana.edu.co/index.php/editorialunimar>